

EDICIÓN #152

RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

LOS PUERTOS DE PABLO

6 de noviembre - Guatemala 2022

AÑO DE LA REIVINDICACIÓN

www.ebenezer.org.gt





“ ¡Clamar
nos da paz
en medio
de la
tormenta! ”

Apóstol
Sergio Enriquez

ÍNDICE

- 05** Puerto de Seleucia
Hechos 13:4 (BLA)
- 06** Puerto de Salamina
Hechos 13:5 (BLS)
- 07** Puerto de Pafos
Hechos 13:6 (BLS)
- 08** Puerto de Perge,
de Panfilia
Hechos 13:13 (CAS)
- 09** Puerto de Troas o
Tróade
Hechos 16:8 (DHH)
- 10** Puerto de Neápolis
Hechos 16:11 (BLS)
- 12** Puerto de Ceneas
Hechos 18:18 (BLA)
- 13** Puerto de Éfeso
Hechos 18:19 (NTV)
- 14** Puerto de Cesarea
Hechos 18:22 (BLS)
- 15** Puerto de Asón
Hechos 20:13 (FTA)
- 16** Puerto de Mitilene
Hechos 20:14 (BLS)
- 17** Puerto de Samos
Hechos 20:15 (BLS)
- 18** Puerto de Mileto
Hechos 20:15 (BLS)
- 19** Puerto de Pátara
Hechos 21:1 (BLS)
- 20** Puerto de Tiro
Hechos 21:3 (DHH)
- 21** Puerto de Tolemaida
Hechos 21:7 (BLS)
- 22** Puerto de Adramitio
Hechos 27:2 (BLS)
- 23** Puerto de Sidón
Hechos 27:3 (DHH)
- 24** Buenos Puertos
Hechos 27:8 (LBLA)
- 25** Puerto de Fénix
Hechos 27:12 (BLA)
- 26** Puerto de Siracusa
Hechos 28:12 (DHH)
- 27** Puerto de Pozzuoli
Hechos 28:13 (BLS)
- 28** Bibliografía

EQUIPO DE TRABAJO



Presidente y Fundador
Apóstol Dr. Sergio
Enríquez

Directora Editorial
Lcda. Paola Enríquez

Coordinador Editorial
Diego Figueroa

Directora de Diseño y
Contenido
Luisa Barreda

Diseño y Arte
Steve Rompich
Alfredo Ríos
Rafael Cruz
Analu Valenzuela

Fotografía
Ligia Ávila
María José de Morales
Analu Valenzuela

Diseño de Portada
Alfredo Ríos
Steve Rompich

Corrección de Artículos
Ligia Ávila
Gustavo Salguero
Tamara de Salguero
Xiomara Fajardo
Jennifer Herrera

Coordinadora
Elizabeth de Pérez

Apoyo Coordinación
Andrea Pérez
Libni Apxuac

Links Audiovisuales
Daniel Figueroa

App para móviles
iPhone / iPad / Android

Fotografías
Las fotografías interiores
en esta edición cuentan
con la licencia:
www.freepick.es
Subscription ID: 8888cbba-
53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

Ministerios Ebenezer
temasrevistarhema@gmail.com
www.ebenezer.org.gt

... Él los
GUIÓ
al puerto anhelado.

Sal 107:29-30 LBLA



PUERTO SELEUCIA

POR ABRAHAM DE LA CRUZ

EL PUERTO DE Seleucia que se menciona en Hechos 13:4 y los versículos que le anteceden son importantes porque nos dejan ver que había ministros primarios en Antioquía, entre ellos estaba el Apóstol Pablo, a quien se le conocía como Saulo. Estos se encontraban sirviendo al Señor y cuando estaban en ayuno, el Espíritu Santo les habló para que apartaran a Bernabé y a Saulo para la obra del ministerio, los cuales después de orar les impusieron las manos y ellos fueron enviados. Con esto debemos comprender que aunque eran útiles en Antioquía y los podían retener, era más importante la misión que por el Espíritu Santo les estaban indicando. Por eso, en este tiempo la importancia de que un ministro sea enviado por el Espíritu de Dios y por un cuerpo colegiado, hablando espiritualmente, que lo reconoce y también lo envía con el propósito que el ministro que es enviado de esta manera es guiado y respaldado por el Señor, como le sucedió al Apóstol Pablo, quien al ser enviado fue guiado y una de las cosas que le sucedió fue pasar por diversos puertos, que nos dejan una enseñanza para nuestro crecimiento espiritual.

El puerto de Seleucia nos muestra el inicio de una de las carreras ministeriales más importantes, el primer viaje misionero de Pablo. La palabra griega Seleucia de acuerdo con el Diccionario Thayer se traduce como luz blanca que nos indica revelación —refiriéndonos al Señor Jesucristo—, quien cuando inició su ministerio llegó a Capernaúm, un lugar asentado en tinieblas, y los que habitaban ahí estaban en una región de sombra de muerte, lugar que impedía que la luz de Dios penetrara, por eso la llegada del Señor fue como una luz que resplandeció (ver Mateo 4:16), o sea que luz blanca, nos indica la revelación que viene por el Espíritu Santo. Tanto el Señor Jesús como el Apóstol Pablo fueron enviados en orden y esto los llevó al encuentro con la revelación que proviene de Dios y el poder hacer la obra a la cual fueron enviados con el propósito de ser luz de revelación para aquellos que se encontraban en medio de tinieblas.

También se debe considerar que el Apóstol Pablo para llegar a Seleucia tuvo que descender y esto es importante porque la palabra griega que se utiliza es la G2781 *Katercomai* que está compuesta por dos palabras, la G2596 *Katá* que se traduce abajo y la G2064 *Ercomai* que se traduce ir y llegar y esto significa el humillarse, por eso Pablo fue enviado por el Espíritu Santo. Esto nos muestra que el ministro que es guiado por el Espíritu de Dios será sometido a la ministración de humildad de corazón con el propósito que por la revelación de Dios no se enaltezca (2 Corintios 12:7-8). Algo muy importante que no se puede dejar de mencionar, es que nuestro Señor Jesús fue guiado para que fuera al río Jordán, y de acuerdo con el Diccionario Hitchcock, Jordán significa el que desciende, marcando así, nuevamente el camino de la humildad, porque aunque el Señor era mayor que Juan el Bautista, se dejó ministrar por él en el bautismo en agua.



El Apóstol Pablo también tuvo varios encuentros con la luz de la revelación de Dios y uno de ellos es impresionante. En su conversión, la Escritura nos relata que cuando se conducía hacia Damasco para apresar a los cristianos, una luz del cielo le resplandeció y Jesús se le reveló, indicándole que era a Él a quien estaba persiguiendo, esta revelación cambió el corazón de Pablo y se convirtió en luz, porque entre la misión que el Señor le encomendó fue *“ser luz para los gentiles”* (Hechos 13:47), para abrirles los ojos y que se volvieran de la oscuridad a la luz y del dominio de Satanás a Dios. Por eso cuando Pablo anunciaba el evangelio, declaraba que no lo había recibido por hombre alguno, sino que fue por causa de una revelación de Jesucristo, porque las personas conocían la antigua manera en que vivía, pegado al judaísmo, persiguiendo ferozmente a la Iglesia y tratando de destruirla. Entonces, la revelación acerca de la deidad de Jesús puede convertir a un hombre religioso y legalista en un seguidor verdadero del Señor.

La condición actual de este puerto nos da una gran enseñanza, ya que no se utiliza actualmente como puerto, sino se convirtió en un extenso terreno pantanoso por llenarse de sedimentos a causa del río Orontes, además, un terremoto entre 526 y 528 d. C. provocó que el nivel de la tierra se elevara en relación con el mar y se acelerara su sedimentación, y así, lo que fue ‘luz blanca’ dejó de funcionar. O sea que cuando ya no hay revelación por el Espíritu Santo, solamente se da paso a las cosas terrenales y esto concuerda con el significado que el Diccionario Hitchcock le da a Seleucia: sacudida o golpeada por las olas, y en la Epístola de Judas, las olas representan a los falsos evangelistas. En otras palabras, un falso evangelio. El puerto de Seleucia nos señala en lo positivo a ser enviados en orden, por el Espíritu Santo y por un cuerpo colegiado ministerial, también nos muestra el avanzar en el camino de la humildad y sobre todo tener revelación para poder hacer la obra del Señor; por eso la importancia de la revelación que Dios nos da por su Espíritu, para darnos a conocer el evangelio de la gracia.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Hechos 1:1-3
Hechos 26:18

1 Corintios 15:7-8
Hechos 22:6

PUERTO SALAMINA

POR ANA JULIA DE SAGASTUME

HECHOS 13:4 BLS: *“En cuanto llegaron al puerto de Salamina, comenzaron a anunciar el mensaje de Dios en las sinagogas de los judíos. Juan Marcos fue con ellos como ayudante”*. Salamina era considerado como el puerto principal y centro comercial de la isla de Chipre. La llegada a un puerto significa para nosotros un nuevo destino para el cual es necesario descender, es decir humillarnos bajo la guianza del Espíritu Santo.

La palabra griega G4529 *Salamis* en el Diccionario Strong (G4887 *Salamis-inos*, Diccionario Swanson) hace referencia a la resaca sobre la playa por el oleaje. Su significado se deriva de la palabra *Salos* G4535, por lo cual podemos decir que Salamina hace referencia a la sal. En la antigüedad la sal jugaba un papel importante, ya que era la moneda de cambio utilizada para pagar, de ahí derivada la palabra salario como la conocemos hoy en día. La sal puede encontrarse como un mineral proveniente de la roca, o bien como disuelta en el agua, como la sal marina (Wikipedia). Sabemos que Cristo es la Roca y el agua simboliza su Palabra, pero también está relacionada con el Espíritu Santo, por lo que son elementos a los que debemos prestarle importancia por la forma en que podemos obtener los beneficios de la sal; así como en su naturaleza podemos ver la fuente o función de la sal, y aplicarlo en las diferentes figuras espirituales.

La sal de la tierra

“Vosotros sois la sal de la tierra; pero, si la sal se desazona, ¿con qué se salará? Para nada aprovecha ya, sino para tirarla y que la pisen los hombres” (Mateo 5:13 NC). Como hijos de Dios sabemos que estamos en la tierra mas no somos de la misma, sin embargo al estar en esta tierra cumplimos una función con la tarea de mostrar a Cristo a través de llevar su Palabra como discípulos pero también así como la sal siendo pequeña puede marcar una gran diferencia, en nuestros pequeños actos podemos testificar de Cristo sin hacer grandes prodigios, porque quién de nosotros no ha probado un tipo de comida que no lleva sal y la misma puede hacerla más agradable.

Palabras sazonadas con sal

“Que vuestra conversación sea siempre con gracia, sazonada como con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada persona” (Colosenses 4:6 LBLA). En la Biblia vemos infinidad de ejemplos tanto buenos como negativos cuando nuestro hablar es usado de una forma adecuada y cuando nos dejamos llevar por los impulsos de nuestra alma sin recordar que nuestra boca es un arma y cada palabra que emitimos tiene poder, *“El que habla sin pensar hierde como un cuchillo, pero el que habla sabiamente sabe sanar la herida”* (Proverbios 12:18 BLS). Cuando somos llenos del Espíritu Santo somos capaces de hablar primeramente lo que Él no da, ya no hablamos conforme a nuestros sentimientos o conforme a lo que otros puedan decir, sino que hablamos la verdad, hablamos con gracia y somos capaces incluso de saber cuándo no es momento de hablar. Esto se refiere también a humillarnos, para poder rendir nuestra forma de hablar. *“Todos cometemos muchas faltas. ¿Quién, entonces, es una*



persona madura? Sólo quien es capaz de dominar su lengua y de dominarse a sí mismo” (Santiago 3:2 BLS).

Ofrenda sazonada con sal

“En cambio, deben poner sal en todas las ofrendas que me presenten, porque la sal es símbolo del pacto que han hecho conmigo” (Levítico 2:13 BLS). En esta porción de la Palabra observamos cómo las ofrendas de cereal que se presentaban en el tabernáculo eran presentadas en el Lugar Santo, por lo cual la sal en este caso nos habla de santidad de algo consagrado, de pureza, dedicación (Diccionario Swanson). Cuando nos acercamos al puerto de Salamina, lo hacemos al puerto de la santidad el cual es un puerto seguro, *“Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios”* (2 Corintios 7:1 LBLA). Otro aspecto importante es que las ofrendas de cereal no debían tener levadura, es decir no debían ser adulteradas sino conservadas.

Conservar con sal

“Para que se confirmen vuestros corazones en una santidad sin tacha ante Dios, nuestro Padre, el día de la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos. Amén” (1 Tesalonicenses 3:13 BDN). Conservar nos habla de mantenernos libres de contaminación, que no tiene pervisión en Él, y una de las cosas que el Señor nos manda a mantener en santidad es nuestro corazón, hemos sido enseñados que lo que sale de nuestro interior es lo que realmente contamina, por eso debemos procurar santificarnos a través del Espíritu Santo, *“No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre”* (Mateo 15:11 LBLA).

Por tanto, cuando lleguemos al puerto de Salamina busquemos humillarnos y ser llenos del Espíritu Santo para que podamos caminar en santidad, buscando ser agradables a nuestro Señor, y conforme al cambio que logremos en nuestro interior sea impactada nuestra forma de hablar y de actuar de modo que reflejemos la obra de Cristo en nosotros, y seamos testimonio para otros.

CITAS BÍBLICAS de estudio

Mateo 5:13
Malaquías 3:10
Mateo 5:37

Hebreos 12:14
Marcos 9:50
Hebreos 10:14

PUERTO DE PAFOS

POR RAMIRO SAGASTUME

QUIZÁ LA MAYORÍA de nosotros no hemos tenido la oportunidad de estar en un barco en alta mar, pero en tiempos bíblicos era uno de los medios de transporte más utilizados. En ocasiones, cómo se describe en la Biblia, las embarcaciones se veían sorprendidas por fuertes tormentas y debían buscar llegar a un puerto seguro. El Apóstol Pablo visitó en sus viajes muchos puertos los cuales tienen un gran significado para nuestra vida espiritual, uno de esos fue el puerto de Pafos: *“Después atravesaron toda la isla y llegaron al puerto de Pafos. Allí encontraron a Barjesús, un judío que hacía brujerías y que, según decía, hablaba de parte de Dios”* (Hechos 13:6 BLS).

El nombre de Pafos entre sus acepciones significa “hirviendo o caliente”, desde el punto de vista positivo es un puerto seguro, entonces en el tiempo actual que está viviendo la verdadera Iglesia del Señor recibe ataques para que el cristiano se enfríe, y por eso debemos llegar al puerto seguro de Pafos, *“Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”* (Apocalipsis 3:15-16 LBLA). La Biblia también dice: *“fortaleciendo los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que perseveraran en la fe, y diciendo: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”* (Hechos 14:22 LBLA). Las tormentas o tribulaciones son necesarias para que podamos entrar al Reino de Dios y lamentablemente no es una única tormenta o tribulación, sino que es por muchas tribulaciones y estas pueden hacer que la persona que las está sufriendo se desanime, se desaliente y termine por enfriarse en su amor hacia a Dios. La Biblia narra de muchos personajes que atravesaron tormentas y tribulaciones, y Dios en su misericordia les mostró un puerto seguro al cual pudieron llegar y hacer que su amor de nuevo aumentara.

No podemos dejar de mencionar a Job, un hombre de quien Dios dio un testimonio bueno acerca de su vida, permitiéndole incluso que satanáas lo sometiera a una prueba extrema, y cuando inició ese proceso de la tormenta dijo: *“Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo regresaré allí. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó. ¡Bendito sea el nombre del Señor!”* (Job 1:21 BDA). Aún su propia esposa lo indujo a que maldijera a Dios: *“¿Todavía perseveras en tu fe? ¡Maldice a Dios y muérete!”* (Job 2:9 BDA). Después de todo ese sufrimiento, el amor de Job aumentó en lugar de enfriarse, y su postrer estado fue mejor que al inicio de la prueba, de la tormenta y de la tribulación que vivió, *“Y el SEÑOR restauró el bienestar de Job cuando éste oró por sus amigos; y el SEÑOR aumentó al doble todo lo que Job había poseído”* (Job 42:10 LBLA). Otro aspecto que podemos tocar es que en el puerto de Pafos el Apóstol Pablo se enfrentó a un brujo que estaba diciendo que hablaba de parte de Dios, esta es



otra batalla a la que el cristiano en la actualidad se está enfrentando, a un movimiento de hechicería y de brujería. Por ejemplo, por los medios de comunicación masiva se está enseñando a los niños para que crean que la hechicería y la brujería son cosas buenas y normales, desde una tradición como colocarles un cordón rojo en la muñeca a los bebés para evitar que les “hagan mal de ojo”, hasta juegos de tarot o de güija que pueden jugar en un celular. Sin lugar a duda esto ha permeado en la iglesia del Señor, haciendo que el amor hacia Dios disminuya, y por eso debemos ayudarles a que busquen el puerto seguro de Pafos, en donde su amor vuelve a encenderse, *“Exterminaré las hechicerías de tu mano, y no tendrás más adivinos”* (Miqueas 5:12 LBLA).

Otros de los puntos que vemos en el puerto seguro de Pafos es que el mago, —el hechicero Elifaz—, habla de parte de Dios, y esto es muy importante de entender, porque nos habla de gente que tiene el don de profecía y que llega el momento en que al dar profecías personales y por estar haciéndose de un nombre, abren puerta a un espíritu de adivinación y entonces hablan ‘según ellos’, de parte de Dios y llevan al despeñadero a las ovejas. La Biblia es clara en decir que tenemos la Palabra profética más segura, que es la profecía escrita en la Biblia: *“Y así tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en el lugar oscuro, hasta que el día despunte y el lucero de la mañana aparezca en vuestros corazones”* (2 Pedro 1:19 LBLA).

Por favor cuida tu corazón y no dejes que ninguna persona te lleve profecías personales, y si fuera el caso, deben decirlo frente a tu pastor o a una autoridad delgada por él. Si has estado en medio de tormentas y eso ha enfriado tu amor hacia Dios, hoy te mostramos un puerto seguro, el puerto de Pafos.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Mateo 24:12
Nahúm 3:4

Apocalipsis 22:15
2 Reyes 9:22
Deuteronomio 13:1-5

PUERTO DE PANFILIA

POR WILLY Y PIEDAD GONZÁLEZ

HECHOS 13:13 RV1960 dice: *“Habiendo zarpado de Pafos, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge de Panfilia; pero Juan, apartándose de ellos, volvió a Jerusalén”*. En el Salmo 107 vemos que a través del clamor se puede llegar a puerto seguro o a un destino final anhelado. El Apóstol Pablo arribó a 20 puertos en su ministerio lo cual significaría 20 tipos de clamor que debemos hacer ante obstáculos que nos impiden llegar a un destino. El puerto de Panfilia era uno de esos destinos, Panfilia significa: todas las razas, lo cual implica que debemos llegar como Iglesia a que no exista la discriminación y por eso el obstáculo a vencer se llama racismo. El racismo es una actitud que el ser humano ha tenido desde tiempos inmemoriales y este se caracteriza por la elaboración de estereotipos a partir de rasgos físicos de las personas, es decir atribuir características buenas o malas según su apariencia física; como pensar que un tipo de raza es más inteligente o fuerte que otra, dando o quitando privilegios simplemente por un aspecto físico.

Esto ha traído conflictos incluso entre naciones. También se da en una misma nación entre sus diferentes etnias a través del humor negro, bromas despectivas o sentimientos de inferioridad o superioridad y es que la Iglesia también puede ser afectada por este problema, *“Miriam y Aarón criticaron a Moisés porque se había casado con una mujer etiope”* (Números 12:1 PDT). La esposa de Moisés era de otra raza, de color de piel distinta a la de los hebreos y esto trajo problemas familiares, lo que también se da actualmente en muchos hogares, entre cónyuges, por ejemplo, cuando el cónyuge de uno de los hijos no llena las expectativas de los padres por los prejuicios raciales, incluso se les excluye de actividades o se hacen bromas al respecto y qué no decir de los nietos que vendrán, una realidad muy común en pleno siglo 21.

Sentimiento de inferioridad

“No miréis en que soy morena, Porque el sol me miró. Los hijos de mi madre se airaron contra mí, Hicieronme guarda de viñas; Y mi viña, que era mía, no guardé” (Cantares 1:6 RVA1909). Esta mujer trata de justificar el color de su piel y se lo atribuye al sol, ella misma busca la manera de no sentirse mal, piensa que el color de su piel es algo inaceptable y es que el racismo nos afecta a todos, a veces sentimos que somos superiores y podemos menospreciar a alguien o nos sentimos inferiores a otras razas, por ejemplo a las europeas y por eso podemos tratar de cambiar de apariencia y rasgos físicos para parecer de otro grupo racial y pensar que así nuestras debilidades desaparecerán.

La enseñanza de Pablo

“Una renovación en la cual no hay distinción entre griego y judío, circunciso e incircunciso, bárbaro, escita, esclavo o libre, sino que Cristo es todo, y en todos” (Colosenses 3:11 LBLA). Aquí se da una enseñanza que vendría a cambiar estructuras de comportamiento, rompiendo con la discriminación racial, económica, intelectual y sexual porque al ser renovados en el Señor



y al vestiros del nuevo hombre se debe dejar la manera antigua de vivir y de pensar. Pablo enseñó que la Iglesia es un cuerpo integrado por personas de todas las razas y que no existía diferencia entre ellas debido a un nuevo estatus, los llamados hijos de Dios.

La enseñanza de Pedro

“Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: Ciertamente ahora entiendo que Dios no hace acepción de personas” (Hechos 10:34 LBLA). El Apóstol Pedro era un hombre israelita que tenía prejuicios raciales derivados de su cultura que le había creado una estructura mental considerando que los gentiles eran inmundos y el compartir con ellos era abominable, sin embargo, vivió un éxtasis espiritual en el cual Dios le enseñó a no llamar inmundo a aquello que Él había santificado. Con esto nos deja ver que el evangelio es para todos los que creen y no solo para los judíos, ya que no hay una raza superior a otra en cuanto al regalo de la salvación. Pedro tuvo que aprender de forma sobrenatural que ya no tenía a un Dios de una nación, sino era el Dios de toda persona en la tierra.

Una nueva raza

“Pero ustedes son raza elegida, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo de su posesión, destinado a proclamar las grandezas de quien los llamó de las tinieblas a su luz maravillosa” (1 Pedro 2:9 BHTI). Cuando creemos en el Señor somos una nueva creación, las cosas viejas pasaron, y por eso el Apóstol Pedro nos dice que somos una nueva raza, y así rompe con la división del racismo. Ahora somos una sola nación que debe acabar con el racismo como lo hizo Rut la moabita quien llegó a ser parte de la genealogía de Jesús, también como aquel etiope que leía las Escrituras y fue evangelizado y bautizado por Felipe sin importar su color de piel o como aquella mujer sirofenicia que no buscó a un Jesús judío, sino que clamó al Señor del universo y obtuvo su milagro. No hay Iglesias integradas por diferentes nacionalidades sino por una nueva raza, los hijos del Rey.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Rut 1:22 RV
Marcos 7:24-30 LBLA
Romanos 2:11 BTX

2 Corintios 5:17 LBLA
Gálatas 3:26 LBLA
Santiago 2:9 BTX

PUERTO DE TROAS

POR HILMAR OCHOA

HECHOS 16:8 NTV: “Así que siguieron su viaje por Misisia hasta el puerto de Troas”. El puerto anhelado de Troas representa el lugar en donde se abren las puertas, se conoce la voluntad del Señor y en donde se encuentra la ruta que se debe seguir para encaminarse hacia el plan divino. Antes de que Pablo llegara al puerto de Troas había pasado por dos lugares en donde no pudo desarrollar su ministerio, por esa razón el contexto nos ayudará a entender que cuando se cierran puertas y nos sentimos sin rumbo, Dios tiene un plan, Él ha abierto puertas por las que debemos entrar: “Luego, Pablo y Silas viajaron por la región de Frigia y Galacia, porque el Espíritu Santo les había impedido que predicaran la palabra en la provincia de Asia en ese tiempo. Luego, al llegar a los límites con Misisia, se dirigieron al norte, hacia la provincia de Bitinia, pero de nuevo el Espíritu de Jesús no les permitió ir allí” (Hechos 16:6-7 LBLA).

Aunque el Apóstol Pablo estaba deseoso de predicar la Palabra del evangelio, cuando llegó a la provincia de Asia el Espíritu Santo le impidió predicar ahí, cuando se dirigió a la provincia de Bitinia, de nuevo el Espíritu de Jesús no se lo permitió. Sin embargo, cuando llegó al puerto de Troas tuvo una visión en donde el Señor le mostró a donde debía ir a predicar: “Esa noche Pablo tuvo una visión: Puesto de pie, un hombre de Macedonia —al norte de Grecia— le rogaba: «¡Ven aquí a Macedonia y ayúdanos!». Entonces decidimos salir de inmediato hacia Macedonia, después de haber llegado a la conclusión de que Dios nos llamaba a predicar la Buena Noticia allí” (Hechos 16:9-10 LBLA). Como podemos notar, primero Pablo fue impedido por el Señor para predicar en Asia, luego no se lo permitió en Bitinia, pero ahora que está en Troas, puede entender que el plan de Dios en ese momento era que predicara en Macedonia. Por esa razón Pablo se dirigió inmediatamente a Macedonia para predicarles, ya que ahora conocía la voluntad de Señor, ahora tenía un rumbo a seguir, ya no daría golpes al aire ni trabajaría en vano. Cuando no conocemos el plan divino es como si navegáramos en alta mar sin una brújula, en ese momento necesitamos un puerto seguro para descansar y esperar instrucciones de parte del Señor. Eso representa Troas, el lugar donde recibimos instrucciones para continuar nuestro viaje. En Troas se le abrieron nuevas puertas a Pablo: “Ahora bien, cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, descubrí que el Señor me había abierto las puertas” (2 Corintios 2:12 BAD).

El mismo Apóstol Pablo en determinado momento de su carrera ministerial necesitó ser guiado por el Señor cuando no sabía hacia donde ir hasta que el Señor le mostró en visión el plan de vuelo; cómo no vamos a necesitar nosotros esa dirección sabía de parte del Señor. Por eso a veces hay que detenernos y preguntar cómo dice la Escritura: “... Paraos en los caminos y



mirad, y preguntad por los senderos antiguos cuál es el buen camino, y andad por él; y hallaréis descanso para vuestras almas...” (Jeremías 6:16 LBLA). Así como en Asia y en Bitinia, hubo más lugares en donde Pablo necesitó ser guiado para saber cuándo ir, por eso fue guiado muchas veces por medio de circunstancias que le hicieron saber que en ese momento Dios no se lo había permitido por alguna razón. Aprendió que no podía ir a donde quisiera a menos que el Señor se lo permitiera: “Y no quiero que ignoréis, hermanos, que con frecuencia he hecho planes para ir a visitaros (y hasta ahora me he visto impedido) ...” (Romanos 1:13 LBLA).

Pablo al igual que nosotros hacía planes para ir a ciertos lugares, pero varias veces se vio impedido por el Señor porque esos planes no eran en ese momento parte del plan divino. Por esa razón, llegar al puerto de Troas significa conocer los planes de Dios para que podamos rendir los nuestros. Y ese definitivamente será un puerto seguro, porque sabremos que vamos hacia donde Dios quiere que vayamos. “Pero nosotros, hermanos, separados de vosotros por breve tiempo, en persona, pero no en espíritu, estábamos muy ansiosos, con profundo deseo de ver vuestro rostro. Ya que queríamos ir a vosotros (al menos yo, Pablo, más de una vez) pero Satanás nos lo ha impedido” (1 Tesalonicenses 2:17-18 LBLA).

Como podemos ver, Dios puede utilizar al mismo satanás en oposición para frenarnos cuando vamos en una ruta equivocada. Así como Dios permitió la tormenta que azotó el barco en donde iba Jonás, algunas veces la oposición del diablo para estorbar nuestros proyectos es parte de la voluntad de Dios, ya que el enemigo no puede estorbarnos a menos que Dios se lo permita. También como sucedió con Job, ya que el Señor le permitió causarle un daño parcial, pero al final de su prueba todo lo que sufrió obró para bien, ya que Job se retractó y se arrepintió.

Necesitamos llegar al puerto de Troas de manera figurada para que Dios nos hable y para que retomemos el camino correcto y volvamos a la senda antigua. Allí Dios nos abrirá nuevas puertas de oportunidad.

PUERTO DE NEÁPOLIS

POR JUAN LUIS ELÍAS

EN EL SALMO 107 encontramos cuatro grupos de personas que fueron libradas de aflicciones que les sobrevinieron. A uno de los grupos un adversario los perseguía, otros dos tuvieron caminos rebeldes y el último comerciaba sobre las muchas aguas. Cada uno de estos son redimidos de las aflicciones al clamar al Señor en medio de estas. Si seguimos analizando los versículos conducentes, a los primeros tres grupos las aflicciones que les sobrevienen fueron sobre tierra seca, pero al último cuando estaban sobre las aguas. Es este último grupo del cual entresacamos la enseñanza que abordamos en esta edición de la revista.

“Entonces en su angustia clamaron al SEÑOR y El los sacó de sus aflicciones. Cambió la tempestad en calma y las olas del mar callaron. Entonces se alegraron porque las olas se habían aquietado, y El los guió al puerto anhelado” (Salmos 107:28-30 LBLA). En estos versículos vemos claramente un proceso que inicia al clamar para salir de la aflicción y termina al llegar al puerto anhelado —al término de su voluntad, según la versión NRV2000—, entre estos dos extremos vemos otros acontecimientos que al ponerlos en orden desde el inicio quedarían de la siguiente manera: Clamar para salir de la aflicción, luego viene la calma, el reposo y la paz, para posteriormente tener gozo y ya en reposo y gozosos ser guiados al puerto, al término de la voluntad a donde Dios quiere conducirnos.

De lo expuesto en el párrafo anterior se infiere una pregunta: ¿Cuáles son los puertos a los cuáles Dios quiere conducirnos? La respuesta a esta pregunta la encontramos en la Biblia cuando investigamos los puertos a los cuales arribaron personajes de Dios, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo. Y en el caso de esta edición, estamos abordando los puertos a los cuales arribó el Apóstol Pablo. Uno de los puertos lo encontramos en este pasaje: *“Salimos de Tróade en barco, y fuimos directamente a la isla de Samotracia. Al día siguiente, fuimos al puerto de Neápolis”* (Hechos 16:11 BLS). La palabra Neápolis es una palabra griega que en los diferentes diccionarios bíblicos se traduce como ciudad nueva, si contextualizamos este versículo con Apocalipsis 21:2 (NVP): *“Y vi que descendía del cielo, de Dios, la santa ciudad, la NUEVA JERUSALEN, dispuesta como una esposa ataviada para su marido”*, podemos entender que el Señor quiere llevarnos a esa ciudad nueva, a la nueva Jerusalén, a la estatura de la Esposa de Cristo para poder llegar así a las bodas del Cordero.



Ahora bien, para poder llegar a esa ciudad nueva necesitamos ser guiados según el proceso que describe el Salmo 107 y esa guía nos la proporcionará todas aquellas cosas que la Biblia nos dice que son nuevas, entre ellas encontramos las buenas nuevas y entre estas están las buenas nuevas de gozo que nos dicen que tenemos un Salvador, un Redentor, un Libertador, un Preservador, a Cristo el Señor (Lucas 2:10). Las buenas nuevas que anuncian la paz, es decir que Dios nos proporciona por medio de su Espíritu Santo, es esa paz que sobrepasa todo entendimiento, las buenas nuevas que anuncian que nuestro Señor reina y que tiene el control de lo que sucede en nuestra vida y por eso nada escapa a su voluntad buena, agradable y perfecta (Isaías 52:7).

Encontramos entre estas cosas nuevas también la nueva esperanza (Lamentaciones 3:21-23), sus misericordias y su compasión que son nuevas cada mañana para nosotros, también la nueva criatura en la que fuimos transformados, lo que se dio por la reconciliación que el Señor Jesucristo hizo entre nosotros y Dios el Padre (2 Corintios 5:17). Esta nueva criatura viene a ser entre una de sus características, un nuevo odre que puede contener el vino nuevo que es el Espíritu Santo (Lucas 5:37).

Otras de las cosas que la Palabra dice que son nuevas son la enseñanza nueva con autoridad (Marcos 1:27), las buenas nuevas de bendición (Gálatas 3:8), los tesoros nuevos (Mateo 13:52), las nuevas fuerzas (Isaías 40:31), la vasija nueva (2 Reyes 2:20) y el cántico nuevo (Salmos 149:1). Todas estas están dentro del Nuevo Pacto que menciona Jeremías 31:31 y por eso Dios nos permite el acceso a ellas.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Gálatas 6:15
Isaías 65:17

Deuteronomio 22:8
Apocalipsis 21:2
Ezequiel 11:19

PUERTO DE CENCREAS

POR OSWALDO GUTIÉRREZ

HECHOS 18:18 BLA: *“Pablo se quedó en Corinto todavía por algún tiempo. Después se despidió de los hermanos y se embarcó para Siria, acompañado por Priscila y Aquila. Había hecho un voto, y solamente en el puerto de Cencreas se cortó el pelo”*. En el Libro de los Salmos capítulo 107, se describen cuatro clamores que hicieron los redimidos del Señor, a quienes rescató de su aflicción o angustia, ya que habían caído en manos de adversarios de las tinieblas, tenían enfermedades y problemas mentales a causa de sus malos caminos y los que habían descendido al mar a negociar en aguas profundas, se encontraron con la bondad y las maravillas del Señor. Sin embargo, al descender a las profundidades también conocieron las consecuencias de sus actos, es decir, la corrección, la disciplina y el castigo de Dios, lo que los llevó a clamar al Señor en su angustia y Él los libró de su aflicción llevándolos a un puerto anhelado (Salmos 107:1-30 LBLA).

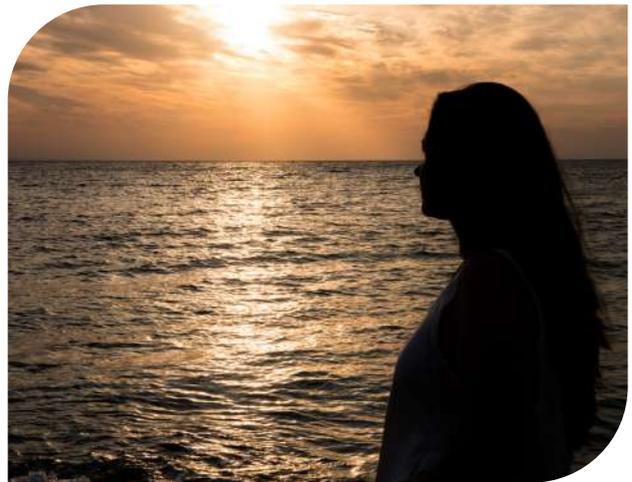
El puerto anhelado representa el lugar en donde se encuentran las soluciones a todo conflicto, necesidad, prueba o duda; es la etapa final de un ciclo, es el estado que todo hijo de Dios anhela vivir. De forma interesante el Apóstol Pablo fue uno de los personajes bíblicos que descendió y visitó alrededor de veintidós puertos, en donde encontró el reposo, la solución a muchas de sus necesidades y dificultades, y uno de estos puertos fue el de Cencreas, objeto de análisis en este artículo.

Puerto de Cencreas

Cencreas era el puerto oriental de Corinto sobre la costa del mar Egeo, allí atracaban embarcaciones que se dirigían al este de Grecia, el Apóstol Pablo mencionó la Iglesia que estaba en Cencrea y a la diaconisa Febe, mujer que se dedicaba a ayudar a muchos (Romanos 16:1-2). En este puerto cumplió un voto que varios estudiosos consideran el voto del nazareato, este comprendía un período de treinta días durante el cual no consumían productos de la uva ni bebidas fuertes, no se cortaban el cabello y evitaban tener contacto con cadáveres, al cumplir este voto los nazareos debían purificarse y afeitarse su cabeza, durante este tiempo también se entregaban ofrendas de paz (Números 6:12-18).

Cencrea

Según el Diccionario de Nombres de la Biblia Reina Valera 1909, Cencrea significa pulso pequeño, entonces llegó a entender que su puerto anhelado se encontraba en el reconocerse débil delante del Señor: *“Por eso me complazco en las debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”* (2 Corintios 12:10 LBLA). El Señor Jesús enseñó el principio de la grandeza que se haya en lo pequeño, por ejemplo, el grano de mostaza, que de todas las semillas es la más pequeña, pero cuando se hace grande es la más grande de todas las hortalizas y se hace árbol (Mateo 13:31-32), también cuando los discípulos discutían entre sí quien sería el mayor entre ellos, el Señor les dijo que el mayor entre vosotros



se haga como el menor y el que dirige como el que sirve (Lucas 22:24-26). La necesidad humana de tener preeminencia, de figurar, de ser el mayor, hace que las personas sufran y hagan sufrir a los demás; dicha necesidad hace que las personas cometan actos desagradables delante de Dios, como el humillar a los demás, incluso el provocar daños a terceros, por ello debemos buscar que nuestro puerto anhelado sea la humildad y el reconocer a los demás en su debida importancia; el querer siempre competir o compararse con los demás, no nos otorgará paz delante del Señor ni en nuestro interior.

Nazareo

Según el Diccionario de Nombres Hitchcock, el término Nazareo significa separado o consagrado a Dios. El Apóstol Pablo previo a llegar a Cencrea, había vivido diferentes experiencias en Corinto cuando trató de evangelizar a los judíos, quienes se le opusieron. El Señor le habló en una visión diciéndoles que no tuviera miedo porque estaba con él (Hechos 18:1-17). La consagración a Dios es nuestro puerto anhelado, ya que con el Señor podemos ser y alcanzar de todo: *“Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer”* (Juan 15:5 LBLA).

Se cortó el pelo

Cuando una persona finalizaba su voto de nazareato, se rapaba el cabello, se quemaba, se guardaba y se colocaba en el fuego que ardía debajo las ofrendas de paz (Números 6:18). En la Biblia el cabello puede significar los pensamientos, tal como es el caso de Sansón, que cuando Dalila mandó a rasurar las siete trenzas de su cabello, lo debilitó en sus pensamientos y le fue más fácil afligirlo hasta que su fuerza lo dejó (Jueces 16:9). La amada del Cantar de los cantares tenía un rey atrapado en sus trenzas, es decir, que en sus pensamientos estaba de continuo el Amado (Cantares 7:5). En este sentido el rapar y poner a quemar el cabello representa consagrar nuestros pensamientos al Señor.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

1 Timoteo 3:8
Salmos 119:141

Lucas 12:32
Efesios 3:8
Santiago 3:4-5

PUERTO DE ÉFESO

POR RITA DE GUTIÉRREZ

HECHOS 18:19 NTV: *“Primero se detuvieron en el puerto de Éfeso, donde Pablo dejó a los demás. Mientras estuvo en Éfeso, fue a la sinagoga para razonar con los judíos”.* El camino de una persona que ha decidido entregar su vida a Cristo es un camino que ha sido trazado desde la eternidad porque el Señor ha destinado a cada uno según su propósito (Romanos 8:29 DHH).

Uno de los propósitos de Dios para nuestras vidas es que para llegar al Reino es necesario pasar por muchas tribulaciones, como lo decía el Apóstol Pablo en una de sus epístolas acerca del camino que le había tocado recorrer para poder llevar el mensaje de la verdad. Él había sido azotado, apedreado, tres veces padeció naufragio y un día y una noche pasó en lo profundo (2 Corintios 11:25), anhelando llegar a un puerto seguro (Salmos 107:23-30). El puerto seguro es un lugar a donde muchos anhelan llegar, ya que es un lugar donde una persona encuentra paz. Sin embargo, muchas personas necesitan revelación de la Palabra de Dios (Lucas 2:32 RV1960) para que puedan entender; porque es necesario que a través de muchas tribulaciones se entre en el Reino de Dios (Hechos 14:22 LBLA). Es donde se puede entregar aquello que al Señor no le agrada, como las cosas y costumbres malas. Es por eso que Dios lleva a algunas personas a naufragios en aguas profundas para quedar limpios de toda maldad, ya que solamente se puede santificar a una persona por medio del lavamiento del agua por la Palabra (Efesios 5:26 LBLA).

Se debe recordar que cuando una persona está sumergida en las aguas profundas empieza realmente a clamar así como lo hizo Jonás al encontrarse en lo más profundo, ya que lo rodearon las corrientes en medio de los mares y llegó a sentir cómo las olas pasaban sobre él (Jonás 2:2-4 RVA); de ahí sale un verdadero clamor a Dios, quien es el único que puede responder ‘clama a mí y yo te responderé’ (Jeremías 33:3 RV1960). También el agua del mar contiene sal, la cual sirve para preservar y al estar en las aguas de una u otra forma se es preservado por Dios en santidad (2 Reyes 2:21 RV1960), al llegar a puerto seguro también se encuentran bancos de sal, necesarios para poder santificar.

Un ejemplo muy hermoso también son las aguas donde Ezequiel es sumergido. Cuando el Señor lo pone a medir las aguas se da cuenta de que el agua le llegaba a los tobillos, luego a las rodillas, después a la cintura y por último entiende que era por demás nadar, ya que las mismas aguas por su cantidad de sal lo hacían flotar (Ezequiel 47:1-6 RV1960), esto es figura de aprender a confiar plenamente en el Señor, cuando nos dice que aunque pases por las aguas no te ahogaras y aunque pases por los ríos no te anegaran (Isaías 43:2 RV1960). Pero después de que Ezequiel empieza a salir flotando de las aguas se paran junto a él los pescadores echando sus redes al agua y se dice que esa fue una pesca milagrosa donde se recaudó una de las más grandes pescas que habían visto con peces de diferentes especies, o sea, estas aguas son



una figura de una gran cosecha de almas. El mar es el mundo, los pescadores los evangelistas, las redes es el mensaje de la salvación y los peces de diferentes especies representan a las muchas naciones, etnias y pueblos que serán salvos (Apocalipsis 7:9 RV1960).

En la Biblia se encuentran varios viajes que el Apóstol Pablo realizó, muchos de ellos llegando a diferentes puertos con el propósito de llevar el mensaje de salvación. Tal es el caso de su llegada al puerto de Éfeso, el cual realizó con el fin de visitar la Iglesia de ese lugar, sin embargo, al llegar se apartó de Aquila y Priscila para dirigirse a los líderes de la sinagoga, a los cuales impresionó de tal manera con su discurso y con las pruebas de haber cumplido un voto al Señor para poder ser testimonio vivo no solamente de palabras, sino de hechos.

Se sabe que Éfeso era una ciudad de ídolos sin valor —también conocida como la Casa del Tesoro de Asia, por su preeminencia en el comercio de la provincia Romana—, por lo cual la hacía una ciudad difícil para predicar el evangelio, por tal motivo el Apóstol Pablo obtuvo la revelación del Señor para saber cómo llegar al puerto y poder convencer a muchos solo con su testimonio y obediencia a los estatutos de Dios (Salmos 119:2 RV1960). Por eso dice la Biblia que a la Palabra le siguen las señales (Juan 4:48 RV1960), o sea que de nada sirve predicar una verdad del Señor sino se practica, por eso le decía a sus discípulos acerca de los fariseos, que todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo, pero no hagan lo que ellos hacen (Mateo 23:3 RV1960). El mismo Apóstol Pablo decía: imítenme a mí, como yo imito a Cristo (1 Corintios 11:1 RV1960).

Al comprender entonces que una persona tiene que pasar una tribulación por medio de las aguas, ésta misma debe de perseverar y saber que al salir de ellas será santificado y llegará a puerto seguro, o sea que hallará paz y eso es figura de agradar a Dios y al obtener paz y santidad podrá ver al Señor (Hebreos 12:14 RV1960).

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Romanos 8:31
2 Corintios 11:27-28

Salmo 107:30
2 Corintios 2:13
Ezequiel 47:10

PUERTO DE CESAREA

POR FERNANDO ÁLVAREZ

UN LUGAR DE restauración es un lugar en donde los necesitados encuentran protección, de hecho, es la principal característica de un puerto (literalmente hablando) los cuales surgen debido a la necesidad que tienen las naves de protegerse del viento y las inclemencias del tiempo en mar abierto, ya que de otra manera quedarían expuestas a los efectos destructivos de dichos fenómenos naturales. Por esa razón la Biblia compara a la Iglesia del Señor Jesús con una barca, vemos en más de una ocasión a sus discípulos navegar en medio del mar en una barca (Mateo 8:24, 14:22), los discípulos somos nosotros, la barca es la Iglesia y el puerto seguro, el lugar de protección que nos guarda de los vientos fuertes y de las olas del mar, es nuestro Señor Jesús.

En tal virtud, podemos meditar respecto de lo que significa un puerto seguro utilizando algunos puertos que son descritos en la Palabra, como es el caso del puerto de Cesarea. Dicho puerto es descrito repetidamente en el Libro de los Hechos de los Apóstoles como un lugar de protección y así como Moisés fue protegido por la mano de Dios, así la Iglesia es protegida por la delegación encargada en los cinco ministerios, esa es la razón por la que el Apóstol Pablo antes de reunirse con la Iglesia llegó primero a Cesarea. Así nos protege el Señor al recordarnos constantemente que nos tiene esculpidos en sus manos (Isaías 49:15), dándonos a entender con esto que Él es nuestro puerto seguro, por lo que una de las características de este puerto es la ministración quintuple de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Efesios 4:11-13).

La unción evangelística

Cesarea se convirtió en el lugar de residencia de Felipe el evangelista (Hechos 21:8), lo que quiere decir que es un lugar en donde se predicaban las buenas nuevas del evangelio del Señor Jesús por un tipo de ministros cuyo recorrido manifiesta ese propósito. Vemos por lo tanto a un Felipe predicando y bautizando en Samaria (Hechos 8:12) y predicando y bautizando al eunuco etíope (Hechos 8:26-38). Felipe cumplió con la llamada gran comisión al predicar el evangelio y bautizar a los creyentes, dándole así sentido a la función evangelizadora (Marcos 16:15-16).

La unción pastoral

El Apóstol Pablo, desembarcó en el puerto de Cesarea, previo a subir y saludar a la Iglesia (Hechos 18:22), esto nos habla de una actitud pastoral; primero porque hemos venido considerando a Cesarea como un lugar de protección y restauración, con lo cual nos referimos a un pastor que primero ha sido restaurado para poder restaurar a otros (Mateo 10:8).

La unción profética

Había en Cesarea un centurión romano llamado Cornelio cuya familia entera fue beneficiada con la salvación y con el bautismo del Espíritu Santo en medio de una atmósfera profética (Hechos 10:1) lo cual requiere nuevamente de un tipo de ministro como el Apóstol Pedro quien a su vez fue guiado por el Señor por medio



de un éxtasis, que según el Diccionario Vine del Nuevo Testamento se entiende como el desvanecimiento de la mente ordinaria y de la percepción de las circunstancias naturales, por eso el alma queda sensible a la visión impartida por Dios, circunstancia muy parecida a la que experimentó el mismo Cornelio y todo con el propósito de que se cumpliera la Palabra en cuanto a que Jesucristo eliminaría las diferencias entre gentiles y judíos, haciendo de ambos un solo pueblo (Gálatas 3:28).

La unción magistral

Felipe hace la función evangelizadora con el eunuco etíope valiéndose de la unción magistral al responder por medio de la enseñanza una duda del eunuco; coincidentemente utiliza para tal fin el mismo método que el Maestro por excelencia, Dios nuestro Señor, haciendo una pregunta inicial: ¿Entiendes lo que lees? Y la respuesta dio pie a que le pudiera presentar el plan de salvación (Hechos 8:28-38) todo para que se cumpliera la Palabra cuando dice que cómo entenderán si nadie les predica (Romanos 10:14).

La unción apostólica

Una de las funciones apostólicas es la administración de los misterios de Dios (Deuteronomio 29:29) siendo entonces que Jesús es el Apóstol y sumo sacerdote de nuestra fe y por medio de Él nos fue concedido comprender los misterios del Reino de los Cielos (Mateo 13:11). Ahora tenemos la misma oportunidad que tuvo el Apóstol Pedro en una de las aldeas de Cesarea cuando el Señor les preguntó: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Y Pedro le respondió por medio de una revelación: Tú eres el Cristo (Mateo 16:13-17), lo cual significa que en un lugar de restauración se manifiesta la revelación de Dios en nuestras vidas.

Al final concluimos que no existe puerto más seguro que la poderosa mano del Señor (1 Pedro 5:6), solamente ahí podemos sentirnos completamente seguros y protegidos, ya sea porque la barca es la Iglesia o porque estamos a cargo de una barca llamada familia, y en cualquiera de los casos, la única forma de calmar las tempestades y las tormentas es teniendo a nuestro Señor a bordo.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Éxodo 33:22-23
Hechos 12:19

Hechos 25:4
Hechos 9:30
Hechos 23:23

PUERTO DE ASÓN

POR HARI CHACÓN

EN LA PALABRA del Señor las pruebas que eventualmente vivimos los cristianos suelen ser tipificadas como tormentas. Muchos de nosotros nos metemos en ellas y no encontramos la salida, y estando allí en la profundidad clamamos al Señor y es donde se manifiesta su increíble misericordia. Pero aun estando en el lugar más bajo y profundo nos oye y en su gran amor mueve su mano poderosa para salvarnos. Las pruebas son permitidas por Dios con el propósito que seamos transformados y prácticamente entrenados en el clamor, un clamor no planificado que se eleva a Dios por medio de la llenura del Espíritu Santo que sale de lo más profundo del corazón en el momento de más angustia, a la manera de un marinero que, en medio de una gran tormenta, logra llegar a un puerto seguro. Uno de los personajes que más puertos visitó fue el Apóstol Pablo y de cuyas experiencias podemos sacar una enseñanza que nos sirva en el momento de la angustia para llegar al puerto anhelado, *“Entonces nosotros, adelantándonos a tomar la nave, zarpamos para Asón, con el propósito de recoger allí a Pablo, pues así lo había decidido, deseando ir por tierra hasta Asón”* (Hechos 20:13 LBLA). Según el Diccionario Thayer, Asón significa acercarse. Al leer el contexto del versículo en Hechos 20:13 somos alertados de una situación que puede llegar a afectar nuestra vida cristiana en referencia a lo que le sucedió al personaje llamado Eutico.

La prueba

La Escritura relata un discurso poco convencional del Apóstol Pablo quien se extiende hasta la media noche, y Eutico —uno de los discípulos que estaba presente—, empieza a caer en un profundo sueño que lo vence y provoca que caiga desde el tercer nivel y muera. La situación de Eutico es comparable con el adormecimiento que puede llegar a tener el cristiano, quien después de un tiempo largo o corto en el transcurso de su vida cristiana, escuchando la Palabra y las promesas, pierde la atención al mensaje de Dios y llega a pensar que el cumplimiento de estas tardará o nunca se dará, causando un estupor y desfallecimiento espiritual, deteniendo el anhelo por la búsqueda de Dios. Si vemos este problema, es una situación muy delicada que está viviendo la cristiandad actualmente, ya que luego de una gran prueba para el mundo entero, muchos han perdido el anhelo de la búsqueda de Dios, siendo notorio en la manera actual de congregarse en el cual la venida del Señor Jesucristo por su Novia es inminente.

La salida de la prueba

En el contexto de Hechos 20 el Apóstol Pablo desciende hasta el lugar en donde estaba Eutico muerto y extendiéndose sobre él tranquiliza a todos los que estaban en aquel lugar: ¡No os alarméis, porque está vivo! Esa es la actitud que muchos de los benditos siervos del Señor —que han sido puestos como cabezas ministeriales o de congregaciones— están tomando, acercándose más al pueblo de Dios, abriendo la oportunidad de seguir congregándose y hablando la Palabra de Dios con denuedo, sin descanso, sabiendo



que el tiempo del arrebatamiento está cerca, siendo una tarea a la cual los cristianos deben poner mucho empeño.

Uno de los últimos salmos de ascenso gradual (estos son los que nos muestran el perfil de la Iglesia que está siendo preparada para ascender al arrebatamiento de la Novia), nos revela la manera de cómo no caer en el sueño profundo de Eutico por medio del significado del nombre del puerto de Asón: acercamiento. Si bien es cierto que Eutico estaba presente en el discurso, de alguna manera estaba lejano de la presencia de Dios. Esta situación en el pueblo es mucho más común de lo que podamos imaginar, ya que vemos a muchos cristianos asistiendo a un servicio presencial o conectándose a las redes sociales para ver los mensajes de las congregaciones y revisando las publicaciones previamente grabadas, pero en sus corazones existe una lejanía notoria con el Señor, que es marcada por su manera en que viven la vida, participando, por ejemplo, de las costumbres del mundo y sus tradiciones.

El acercamiento a Dios requiere que volvamos y le entreguemos nuestro corazón, esta vez ya no solamente para salvación, sino para una consagración que lleve nuestra vida a ser agradable a Él por medio del clamor y del pedirle la llenura del Espíritu Santo. *“Ciertamente no entraré en mi casa, ni en mi lecho me acostaré; no daré sueño a mis ojos, ni a mis párpados adormecimiento, hasta que halle un lugar para el SEÑOR, una morada para el Poderoso de Jacob”* (Salmo 132:3-5 LBLA). Esa morada anhelada por el salmista debe ser nuestro corazón completamente.

Amado lector, sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que hemos pasado la media noche y debemos de desechar el estupor y cansancio espiritual que podamos tener pues estamos a punto de llegar a ver el amanecer. Al ser quitado el adormecimiento y con gran clamor en nuestro corazón podremos ver el resplandor de la gloria de nuestro Señor Jesucristo, viniendo y llamándonos para reunirnos con Él en las nubes y así estar con Él por siempre.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Proverbios 6:4
Proverbios 4:18

Hebreos 4:16
1 Tesalonicenses 4:17

PUERTO DE MITILENE

POR SERGIO LICARDÍ

EL APÓSTOL PABLO después de haber resucitado a Eutico en Troas, se dirige por tierra a Asón y embarca allí zarpando rumbo al puerto de Mitilene: “Cuando llegamos, él se nos unió en el barco y fuimos al puerto de Mitilene” (Hechos 20:14 BLS). Este es uno de los puertos anhelados que nos deja varias enseñanzas hermosas de nuestro perfeccionamiento como hijos de Dios.

El nombre Mitilene tiene varias acepciones, el primero que mencionaremos significa: abundante en moluscos según el Diccionario Strong. Si recordamos nuestras clases de ciencias naturales, los moluscos son invertebrados muy numerosos en el reino animal, clasificándose allí a los calamares, pulpos, caracoles, almejas, ostras, etc. La extensión de su hábitat abarca los mares, agua dulce, tierra, aguas polares, aguas tropicales, profundidades del océano y ambientes acuáticos de hasta tres mil metros sobre el nivel del mar. De forma general, son una de las cadenas alimenticias bajas del reino animal, alimentándose por medio de la filtración de fitoplancton, también de forma herbívora con las plantas, de manera carnívora o inclusive de forma detritívora (alimentándose de materia en descomposición).

¿Qué enseñanza podemos extraer del nombre de este puerto? Por una parte, podemos entender desde la perspectiva positiva que los moluscos, al no tener una estructura ósea son flexibles. No son rígidos (legalistas). Pueden acoplarse a una situación particular donde otro ser con esqueleto, normalmente se quebraría o dañaría sus huesos. Eso nos recuerda el momento en que las hijas de Zelofehad se presentan ante Moisés, la ley dada a los israelitas en ese tiempo dictaba que solamente los hijos podían recibir herencia. Zelofehad únicamente tuvo hijas y al morir, ellas se presentan ante Moisés para pedir la herencia de su padre. Moisés consulta a Dios y Él le indica que ellas tienen razón, que deben recibirla. Vemos allí una enmienda a la ley, que nos muestra cómo Dios flexibilizó una instrucción que había dado a los hombres y cómo Moisés guiado por el Señor, estuvo anuente a consultarle a Dios y no cerrar su criterio ante esta situación particular. Claro está que, al hablar de flexibilidad no estamos promoviendo extremos de tirar por la borda todo lo escrito y que nos importe poco el orden del Señor. Al contrario, es el mover del Espíritu Santo el que nos guiará a permanecer dentro de la flexibilidad que es conforme a la voluntad de Dios.

El segundo punto que resaltar de este puerto tiene que ver con el hábitat de los moluscos. Notemos que ellos pueden vivir tanto en agua como en tierra, tanto en profundidades como en las alturas, tanto en agua dulce como salada, adicionalmente, son muy numerosos y conviven en esos ambientes con otras especies interesantes del reino animal. Eso nos habla en primera instancia, de la capacidad que debe tener un cristiano para poder sumergirse en la Palabra de Dios (tipificada



en el agua). Nosotros tenemos la estructura espiritual en nuestro ser integral, para poder sumergirnos en océanos profundos del estudio bíblico, podemos vivir inmersos en la Palabra y podemos hacerlo en ambientes fríos o tropicales, es decir, en medio de circunstancias donde podemos estar rodeados de indiferencia o avivamiento. No solo eso, podemos permanecer disfrutando del agua (la Palabra), ya sea dulce o salada. Es decir, en la manifestación exquisita (dulce) y santa (salada) de la Palabra de Dios. Adicionalmente, notemos que los moluscos también pueden vivir a varios kilómetros sobre el nivel del mar y aún sobre la tierra, compartiendo en cualquier hábitat con otras especies del reino animal. En otras palabras, no pierden su esencia por tener que relacionarse (pero no hacerse uno) con otras especies (personas) en ambientes terrenales o que no tienen profundidad en la Palabra de Dios. Al contrario, aportan dentro del ecosistema y al hombre: son ricos en minerales, vitaminas del complejo B, hierro y calcio. Es decir, son fuente valiosa de alimentación para una dieta calórica baja y para aquellos que padecen de anemia. Este es un mensaje encriptado: El cristiano nutre a otras personas, las ayuda llevando un mensaje de esperanza que alimenta a otros y lleva vida con las buenas nuevas que vivifican a quien acepta la sangre de Cristo como único medio para redención de sus pecados.

Falta aún conversar de las formas de alimentación de los moluscos y de otras dos acepciones del nombre Mitilene: “sin cuernos”, según el Diccionario Word Study y “mutilado” según el Diccionario Thayer. También encontramos una enseñanza valiosa al entender que ésta era la capital de la isla de Lesbos y que fue el punto intermedio que conectó a Pablo entre Asón y Quío. Por razones de espacio diremos de esta última anotación, que Mitilene es un punto de progreso en la vida del cristiano hacia un destino superior, donde debe aprender humildad (sin cuernos), recordando que nuestro Señor Jesucristo fue mutilado por nosotros y de quien debemos aprender la mansedumbre y humildad de corazón.

CITAS BÍBLICAS de estudio

Proverbios 4:18
Mateo 11:29
1 Pedro 2:24

2 Corintios 12:9
1 Corintios 15:43
2 Corintios 13:4

... Él los

GUIÓ

al puerto anhelado.

Sal 107:29-30 LBLA



PUERTO DE SAMOS

POR JULIO LACÁN

HECHOS 20:15-16: “Al día siguiente, el barco pasó frente a la isla Quío, y un día más tarde llegamos al puerto de Samos, porque Pablo no quería pasar a Éfeso ni perder mucho tiempo en la provincia de Asia. Lo que deseaba era llegar lo más pronto posible a la ciudad de Jerusalén, para estar allá en el día de Pentecostés. Seguimos navegando, y un día después llegamos al puerto de Mileto”. Los puertos son los lugares a los que se llega durante o después de un viaje como un paso necesario hacia un destino. En esta revista el sentido de los puertos se entiende como esas dimensiones espirituales a las que Dios lleva a personas después de tener una necesidad y un clamor específico: “Al ver tranquilas las olas, se alegraron, y Dios los llevó hasta el puerto deseado” (Salmos 107:30).

Samos es una isla montañosa en el sureste de Grecia, en el mar Egeo ubicada frente a Éfeso. Pablo se detuvo allí, en ocasión de su viaje a Jerusalén al finalizar su tercera gira misionera. La palabra Samos viene del griego Samos que significa altura (Diccionario Bíblico Evangélico). Para el tiempo de los viajes misioneros de Pablo, la Isla de Samos era un estado libre, de modo que el barco en el que viajaba Pablo debió hacer una escala breve en Samos y luego continuó su viaje hacia Mileto. Pablo no quería distraerse del objetivo de llegar a Jerusalén para la fiesta de Pentecostés y por esta razón la ruta de este viaje se dispuso de esta manera.

Ahora el Apóstol Pablo llegó al “puerto de la elevación”, al “puerto de las alturas”, con el objetivo de obedecer la guianza del Espíritu Santo para su vida. Este puerto nos muestra la respuesta al clamor del apóstol por tener la capacidad de llegar a cumplir el propósito de Dios en su vida y en el servicio ministerial. En este punto lo primero que debemos entender es que las alturas son la habitación de Dios, es decir, el lugar en donde mora su presencia; porque el Altísimo, el que vive para siempre y cuyo nombre es Santo, dice: “Yo vivo en un lugar alto y sagrado, pero también estoy con el humilde y afligido, y le doy ánimo y aliento” (Isaías 57:15). Cuando se llega a la dimensión espiritual de las alturas de Dios suceden algunas cosas y se reciben dádivas de su parte. A continuación describiremos algunas de estas manifestaciones que provienen de lo alto.

Ríos y fuentes en medio de los valles

“En las alturas abriré ríos, y fuentes en medio de los valles; abriré en el desierto estanques de aguas, y manantiales de aguas en la tierra seca” (Isaías 41:18). Los valles y la tierra seca representan en la Biblia momentos de necesidad, de prueba, de escasez y de dolor. La Palabra de Dios nos muestra que es en las alturas donde se encuentra primeramente esa provisión sobrenatural tan necesaria para no morir y para salir de la condición de necesidad. Es en las alturas en donde se dan las sobrenaturalidades, en donde se rompen las leyes humanas y se da paso al milagro de provisión de parte de Dios. Aquí es necesario que comprendamos que esa fuente que tanto estamos necesitando está en



las alturas y no en nuestras propias fuerzas o capacidad, tampoco en el apoyo y ayuda que otras personas nos puedan ofrecer, si bien es cierto que Dios puede utilizar esto para su propósito, el abrir manantiales de agua en tierra seca es algo que solamente Él puede hacer y que se busca en las alturas. En el Libro de Génesis vemos un milagro de provisión sobrenatural con Agar e Ismael, “...Entonces Dios le abrió los ojos, y vio una fuente de agua; y fue y llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho” (Génesis 21:14-19).

La Santa Cena

“Y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? Y él os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparad para nosotros allí. Fueron sus discípulos y entraron en la ciudad, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua” (Marcos 14:14-16). No es casualidad que el aposento que se había dispuesto para servir la Santa Cena esté en las alturas, ya que la Santa Cena derriba también los lugares altos. La Biblia nos enseña también que el pan que recibimos viene del mismo cielo (Juan 6:51).

La llenura del Espíritu Santo

Este es el aposento alto del Espíritu Santo: “Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo” (Hechos 1:13). En el aposento del Espíritu Santo se recibe su llenura para ser llenos de la plenitud de Dios, también se reciben las bendiciones y las promesas del Padre.

La paz de Dios

Debemos de vivir con el anhelo en nuestro corazón de subir a las alturas para darle gloria a Él (Lucas 2:14). Para poder llegar a esta dimensión es necesario que nos encontremos bajo una verdadera cobertura que pastoree nuestra alma y nos conduzca al lugar en donde Dios se manifestará en nuestra vida.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Salmo 113:5
Isaías 33:5

Romanos 8:38-39
Salmo 103:11
Salmo 18:33

PUERTO DE MILETO

POR LOUISETTE MOSCOSO Y GIOVANNI SANDOVAL

HECHOS 20:15 BLS: *“Al día siguiente, el barco pasó frente a la isla Quío, y un día más tarde llegamos al puerto de Samos, porque Pablo no quería pasar a Éfeso ni perder mucho tiempo en la provincia de Asia. Lo que deseaba era llegar lo más pronto posible a la ciudad de Jerusalén, para estar allá en el día de Pentecostés. Seguimos navegando, y un día después llegamos al puerto de Mileto.”*

Mileto fue uno de los últimos puertos a los que el Apóstol Pablo llegó. El Libro de los Hechos narra que pasó por este puerto y mandó a llamar a los ancianos de Éfeso para decirles que aquella sería la última vez que verían su rostro y que los encomendaba a Dios y a la Palabra de su gracia (Hechos 20:32), ya que después de su partida vendrían lobos rapaces que no perdonarían al rebaño, pero que él se dirigía a Jerusalén, a la fiesta de Pentecostés, a pesar que le habían profetizado que sería atado y apresado, pero esto no le importó, ya que anhelaba terminar su carrera con gozo y ser lleno del Espíritu Santo.

La palabra Mileto según el Diccionario Thayer, viene de la raíz G3399 *Milētos* y se traduce lana pura, blanca y fina. Esto quiere decir que Pablo estaba a punto de terminar su carrera y el detenerse en Mileto nos sugiere que se encontraba en una condición espiritual con un alma pura, blanca y refinada, tal como debe estar la Iglesia Novia antes de ser arrebatada; buscando la llenura del Espíritu Santo. Esta porción de la Biblia nos hace una invitación: *“Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”* (Isaías 1:18).

La lana blanca nos habla de salvación, que es el primer peldaño que subimos al comenzar nuestra carrera cristiana. Pero necesitamos subir los demás escalones, tales como el bautismo en agua, bautismo en el Espíritu Santo, el discipulado, el servicio y la consagración, entre otros. Por eso la mujer virtuosa busca lana y lino (Proverbios 31:13), esto significa que no se queda solo con la salvación, sino avanza hacia la perfección y santificación plena. Tal fue el caso del único leproso de los diez que fueron sanados, que después de haber sido limpio de su lepra, (figura del perdón de sus pecados), regresó a buscar al Señor para agradecerle y seguirle y así alcanzó su purificación. Hoy en día, muchos creyentes se estancan y no avanzan a la estatura de discípulos, siervos y amigos de Dios, porque cuando vienen los tropiezos vuelven atrás para ser presa fácil de las doctrinas de error y sucumben ante las pruebas por la falta entendimiento, conocimiento y sana doctrina. Al contrario de esto, la Iglesia Novia no debe estancarse, sino debe buscar la consagración, la estatura del varón perfecto y la medida de la plenitud de Cristo para poder ser parte de la virgen pura a quien se le ha concedido vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente;



que es su vestido de boda (Apocalipsis 19:8).

En Ezequiel 27 se nos habla del comercio de Tiro para con diferentes reinos y lugares, en el capítulo 28 se describe de la caída del rey de Tiro —figura de la caída de Luzbel—, quien se convierte en Satanás. Pero llama la atención que este rey comerciaba con Damasco (Ezequiel 27:18 LBLA) y lo que ellos le vendían era su vino y su lana blanca, pero sorprendentemente, en la versión Septuaginta, nos dice que Tiro comerciaba con el vino y la lana de Mileto. Esto nos habla del interés que tiene Satanás en despojar a la Iglesia de su salvación y de su pureza para que no pueda avanzar hacia la estatura del varón perfecto —la estatura que el Señor alcanzó aquí en la tierra antes de subir a la cruz—, e impedirle que alcance la medida de la plenitud del Cristo resucitado.

Lamentablemente, las iglesias emergentes de hoy ya han comerciado con el rey de Tiro su vino y su lana blanca pues han dejado que el mundo se meta en sus cultos y sus costumbres, llevando a las ovejas a doctrinas de error, enseñando por ejemplo que los cinco ministerios no son para este tiempo, que la Iglesia debe adaptarse a los tiempos modernos y participar de fiestas paganas como el Halloween, la navidad, entre otras.

Para alcanzar el perdón de nuestros pecados solo tuvimos que creer en el sacrificio de Cristo, no tuvimos que pagar nada, pues el Señor pagó por nosotros un precio de sangre y experimentó la muerte segunda en el lago de fuego. Al creer, nos sustituyó y llevó el castigo de nuestra paz sobre Él (Isaías 53:5). Para optar a ser parte de su Novia debemos pagar un precio de consagración y santidad, debemos morir a nuestros deseos y pasiones para darle lugar a su voluntad y su plan, debemos permitir que nos lleve en un proceso de purificación del alma, sometiéndonos bajo su poderosa mano que son los cinco ministerios primarios dejados para que toda la Iglesia alcance la unidad de la fe, el conocimiento pleno (Epignosis) de nuestro Señor Jesucristo y la talla para ser arrebatados.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Hechos 20:17-38
Lucas 17:11-19

Efesios 4:11-13
Oseas 2:4-13

PUERTO PÁTARA

POR SAMMY PÉREZ Y MIGUEL OCHOA

CUANDO NOS despedimos de los líderes de la Iglesia de Éfeso, subimos al barco y fuimos directamente a la isla de Cos. Al día siguiente, salimos de allí hacia la isla de Rodas, y de allí hacia el puerto de Pátara (Hechos 21:1 BLS). En el Libro de los Hechos se nos relata la infraestructura de la Iglesia que estaba conformada por ministros, dentro de ellos los apóstoles quienes eran considerados como columnas de la Iglesia (Gálatas 2:9). En aquel entonces la Iglesia crecía y se multiplicaba en gran manera en Jerusalén, cumpliéndose de esta manera la profecía que decía que cuando viniera el Espíritu Santo recibirían poder y así el evangelio sería expandido en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta los confines de la tierra (Hechos 1:8, 6:7).

De acuerdo con esto, las Iglesias que nacían en diferentes partes del hemisferio debían ser protegidas y visitadas por los ministros, en algunos casos ellos delegaban su visita (Colosenses 4:10) o enviaban sus cartas apostólicas (Apocalipsis 1:4; Gálatas 6:11; Hechos 20:17). En ese tiempo, esta era la manera de visitar y comunicarse con las Iglesias, ya que muchos emprendían largos viajes que duraban semanas o meses para llegar. En los días de Pablo, los barcos regularmente eran para transportar mercadería (Jonás 1:5) o prisioneros (Hechos 27:1). Por tal razón, un viajero debía cerciorarse si el barco aceptaba pasajeros (Hechos 21:2-3), y si el barco no iba exactamente al lugar deseado, el viajero podía embarcarse y en los puertos en los que se detuviera buscaba otro barco que lo acercara a su destino (Hechos 27:1-6).

Algunos estudiosos clasifican en cuatro los viajes misioneros del Apóstol Pablo. La Biblia registra aproximadamente 20 puertos en los que se detiene y dichos puertos eran anhelados por los viajeros, pues las tormentas de la mar infundían temor, por eso vemos al salmista clamar al Señor cuando su alma desfallecía (Salmos 107:4-7). Esto quiere decir que en algún momento de nuestra vida cuando las olas del mar vengán (problemas, pruebas), pueden provocar que naufraguemos y perdamos toda esperanza y necesitemos clamar por un puerto seguro. Recordemos que el Apóstol Pablo naufragó varias veces durante sus viajes, pero en todos ellos el Señor le concedía tocar tierra firme (2 Corintios 11:25).

El puerto de Pátara

Este fue uno de los destinos elegidos por Pablo, ya que poco después de un gran recorrido por Macedonia y Grecia, en estos lugares alertó a la Iglesia que después de su partida vendrían lobos que no perdonarían al rebaño (Hechos 20:29-30). De acuerdo con el Diccionario de Nombre Bíblicos Hitchcock, Pátara significa: pisoteado bajo los pies, hollado y el Diccionario BDB-T lo traduce: dispersión y maldición. Desde un ángulo positivo, este puerto nos habla de aquellas cosas que el Señor quiere colocar bajo nuestro dominio, es decir bajo nuestros pies para hollarlas y así dispersar toda maldición. La Biblia dice que el Padre sometió todo bajo los pies de Jesús y lo constituyó cabeza suprema de su cuerpo, la Iglesia (Efesios 1:22-23 BAD).



Hollarás serpientes y escorpiones

Lucas 10:19 nos habla que las serpientes y los escorpiones son animales cuyo veneno es mortal, la Biblia dice que el veneno de la serpiente mora bajo su lengua (Salmos 140:3) y la picadura del escorpión es cómo tormento (Apocalipsis 9:5). Muchas veces un hijo de Dios al no sojuzgar su lengua se enreda con los dichos de su boca, a tal punto de convertirse en un tormento (Proverbios 6:2). Pero nuestro Señor desea que alcancemos la perfección y seamos capaces de refrenar nuestra lengua y todo nuestro cuerpo (Santiago 3:2-12) y así poder hollar serpientes y escorpiones.

Hollarás los lugares altos

Deuteronomio 33:29 menciona que los lugares altos muchas veces representan orgullo o altivez e idolatría (Isaías 40:4; Levítico 26:30). La Biblia dice que no debemos hablar con orgullo insolente (Salmos 75:5), porque muchas veces sin darnos cuenta hablamos con orgullo e idolatramos nuestros logros materiales, académicos o incluso espirituales. Cuando un hijo de Dios no logra pisotear a este adversario el Señor lo ve de lejos (Salmos 138:6).

Pisarás a tus enemigos

Josué 10:24 nos enseña que Josué es figura de Cristo, el cual después de la batalla contra los amorreos ordena a sus hombres de guerra colocar sus pies sobre los cinco reyes amorreos (Josué 10:24), a los cuales el Señor había dicho que debían exterminarlos (Deuteronomio 20:17). De igual manera a nosotros en este puerto, el Señor nos dará la victoria, pues en Dios haremos proezas y Él hollará a nuestros enemigos (Salmos 60:12).

Pisotear y hollar las maldiciones de nuestro pasado no es un acto instantáneo, a veces debemos pelear contra nuestra carne hasta el punto de derramar nuestra sangre, es decir, nuestra genética (Hebreos 12:4) y poco a poco ir comprendiendo que solamente a través de nuestro Dios podemos descansar en un puerto seguro como lo es Pátara. Así que, el Dios de paz aplastará pronto a Satanás debajo de nuestros pies (Romanos 16:20).

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Gálatas 2:9 Hechos 20:17, 21:1
Colosenses 4:10 Jonás 1:5
Gálatas 6:11 2 Corintios 11:25

PUERTO DE TIRO

POR SERGIO NITSCH

HECHOS 21:3 DDHH: *“Al pasar, vimos la isla de Chipre, y dejándola a mano izquierda, seguimos hasta Siria. Y como el barco tenía que dejar carga en el puerto de Tiro, entramos allí”*. El Apóstol Pablo, en sus viajes apostólicos proclamaba constantemente el Reino de Dios y la salvación de Jesucristo, anunciándolo como el Mesías prometido. En su recorrido para llegar a Jerusalén y por último a Roma, llegando previamente a la ciudad de Tiro —que es la palabra hebrea H6865 *Tsor* que se traduce como roca, piedra endurecida o piedra comprimida, pedernal afilado, según el Diccionario Strong— todos sus amigos le rogaban antes de su salida que no fuera, ya que les había dicho que el Espíritu Santo le reveló que sufriría en prisión y a dónde fuera, sin embargo, era menester llevar el mensaje de la salvación a través de nuestro Señor Jesucristo.

Al analizar el versículo que encontramos en el Libro de los Hechos 21:3 encontramos cosas maravillosas, como, por ejemplo, que “pasaron por” y eso lo entendemos como que no se quedaron allí, solamente lo vieron de lejos. A veces hacemos paradas en lugares que no debemos, sin ser nuestro destino final y eso solo nos atrasa o nos desvía, pero nos detenemos por alguna razón, podrá ser cansancio, estrechez económica, enfermedad, algún problema familiar, laboral, depresión, tristeza o curiosidad; pero al hacer ese alto que no debimos hacer, muchas veces nuestro caminar se detiene innecesariamente y nos atrasa en proseguir al lugar o a la meta donde debemos llegar. En este caso solamente vieron de lejos a la isla de Chipre (G2954, la isla del cobre, metal que también se utiliza para hacer el dinero o lo que representa). Si correlacionamos “pasaron por la isla del dinero” (viéndola de lejos) o la isla de “la bienaventurada” porque adoraban a la diosa Venus, así se le conoció por sus riquezas, lujurias e inmoralidad, vemos que por eso no se desvió al Apóstol Pablo para detener su marcha en ese lugar y continuó hacia el nuevo destino al que tenía que llegar. En ocasiones también el dinero, los placeres y lujos pueden desviar nuestro camino seduciéndonos y apartándonos de la meta a la cual el Señor nuestro Dios nos ha llamado.

Sin embargo, en Chipre posteriormente también suceden eventos históricos, como, por ejemplo, fue allí donde por primera vez una autoridad romana —el Procónsul Sergio Paulo—, se interesa por el evangelio, lo que significa que todo tiene un tiempo y ocasión acá en la tierra. Interesante y maravillosamente la preciosa Palabra de Dios nos explica que “la dejaron a mano izquierda”, (a la isla). Según la Biblia, *“Abundancia de días hay en su mano derecha, Y en su izquierda, riquezas y honra”* (Proverbios 3:16 PDPT), entendemos con esto que la misión del Apóstol Pablo era proclamar la vida eterna a



través del glorioso mensaje de la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, buscando el Reino de Dios y así lo dice su Palabra: *“buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todo lo demás os será por añadidura”* (Mateo 6:33). Nuestro Padre Celestial sabe que tenemos necesidades, anhelos y deseos y Él es fiel y justo, concede las peticiones y deseos de nuestro corazón si están en concordancia a su gloriosa Palabra: *“deléitate así mismo en el Señor, y te dará las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, y confía en Él y Él hará”* (Salmos 37:4-5).

Continua el versículo 3 de Hechos 21, “seguimos hasta Siria”, definiendo a Siria como la estrella brillante o a la tierra de Aram, según el Diccionario Etimológico. ¿Por qué? Porque acá en Siria en la ciudad portuaria de Tiro que como lo veíamos al principio significa roca; allí el barco tenía que dejar su carga y eso nos habla que debemos dejar de pelear en la carne nuestras batallas. Hermanos, muchas veces nos cansamos, estamos trabajados y cargados porque estamos luchando con nuestras fuerzas y creemos que por nuestra capacidad o por nuestro intelecto se resolverán nuestros problemas, pero recordemos que nuestro Padre Celestial puede librarnos de todo eso, pero debemos creerle, confiar en Él y aplicar fe a su Palabra, para que nos sea hecho como hemos creído: *“Entonces Jesús dijo al centurión: Vete; así como has creído, te sea hecho. Y el criado fue sanado en esa misma hora”* (Mateo 8:13 LBLA).

Amados hermanos, no hay imposible para nuestro Dios, Él tiene todo poder y nos ama hasta la muerte y muerte de cruz, hay decretos en su preciosa y santa Palabra que debemos hacer nuestros, están allí, arrebátalos y hazlos tuyos. Recuerda que Cristo es la roca en la que puedes poner tus cargas, tus aflicciones, tus temores y tus peleas, tanto materiales como espirituales, solamente cree la Palabra y pon tu fe en acción.

CITAS BÍBLICAS de estudio

Filipenses 4:13
Romanos 8:23
Éxodo 31:4

Salmos 105:37
Proverbios 22:1
Isaías 26:4

PUERTO DE TOLEMAIDA

POR PABLO ENRÍQUEZ Y ÓSCAR CASTRO

HECHOS 21:7 BLS: *“Seguimos nuestro viaje, desde Tiro hasta el puerto de Tolemaida. Allí saludamos a los miembros de la iglesia, y ese día nos quedamos con ellos”*. El Diccionario Wilton M. Nelson da la referencia que el nombre primitivo de Tolemaida fue Aco; al leer el contexto del Antiguo Testamento, la bahía de Aco o Tolemaida como después fue llamada, fue un lugar que en su momento estuvo habitada por gigantes: *“Aser no expulsó a los habitantes de Aco, ni a los habitantes de Sidón, ni de Ahalb, ni de Aczib, ni de Helba, ni de Afec, ni de Rehob”* (Jueces 1:31 LBLA). Ahora, al seguir escudriñando las Escrituras del Señor, pidiéndole al Espíritu Santo que nos muestre lo que Él quiere darnos como bendición en este puerto espiritual, vemos que uno de los significados del nombre Aco, según la Concordancia Strong H5910 podría traducirse como: Hilvanar, e hilvanar según el Diccionario de la Real Academia Española es el unir con hilvanes lo que se ha de coser después, esto nos habla de la unidad de la fe que necesitamos alcanzar como hijos del Señor y parte del cuerpo de Cristo que somos, llegando así con este proceso a la imagen del Hijo de Dios, imagen que fuimos predestinados a alcanzar desde antes de la fundación de este mundo (Romanos 8:29). Esto bajo la ministración de los cinco ministerios primarios que Dios estableció para bendición de su Iglesia, siendo ellos la representación de su mano poderosa (Efesios 4:11-13; 1 Pedro 5:6). Todo esto para decir que el puerto de Tolemaida es el puerto de la unidad.

El puerto de la unidad

Bajo el contexto de todo lo que se viene explicando, podríamos decir también que para llegar al puerto de Tolemaida, tenemos que vencer a los enemigos que muchas veces quieren estorbar esta bendición, estos enemigos están representados en los gigantes que antes habitaban en este lugar (Jueces 1:31). La tribu de Aser, al ver que le era muy difícil derrotar a estos gigantes en la bahía de Aco (Tolemaida), prefirió habitar con ellos participando así de sus malas obras (Jueces 1:32), esto desagradó de gran manera al Señor (Jueces 2:1-3). Y así como ellos prefirieron dejar de batallar y vivir con los gigantes de aquella tierra, así hoy muchos hijos del Señor prefieren vivir con el orgullo enraizado a sus corazones antes de humillarse bajo la poderosa mano de Dios, llegando así a la unidad del Espíritu que Dios quiere que haya dentro del cuerpo de Cristo. Muchas veces se prefiere vivir en peleas antes de dar la razón en diferentes temas. En el caso del contexto de lo que es la unidad de la fe, esta es la unidad del Espíritu en cuanto a lo que se cree, entiéndase en puntos doctrinales, pero



también la unidad en términos generales se puede aplicar en nuestras relaciones diarias con nuestros hermanos; muchas veces se prefiere mantener vivo el sentimiento de orgullo antes de darle la razón a alguien más.

El Señor quiere que derrotemos el orgullo que se presenta como enemigo en el puerto de la unidad, anhelando ser guiados por el Espíritu Santo a la unidad que Dios quiere que tengamos como sus hijos: *“Cántico de ascenso gradual; de David. Mirad cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía”* (Salmos 133:1 LBLA).

Es importante resaltar la gran diferencia entre el estar juntos y el estar unidos, uno puede llegar a estar junto a alguien en un medio de transporte, en un taxi, en un avión o en un bus, pero no necesariamente puede existir unidad entre una persona y otra, para llegar a una unidad se necesita que exista un vínculo. La Biblia nos muestra varios vínculos que nos ayudan a poder llegar a la unidad que Dios quiere para nuestra vida, entre estos vínculos está el vínculo de la paz (Efesios 4:3), el vínculo del amor —siendo el vínculo perfecto (Colosenses 3:14)— etc. Sino fuera por el amor de Dios manifestado en la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo no podríamos llegar a alcanzar el vínculo que se necesita para estar unidos entre nosotros como parte del cuerpo de Cristo y sobre todo, unidos con Él. Es por su gracia que somos guiados al puerto de la unidad: *“Apacenté, pues, las ovejas destinadas para la matanza, esto es, los afligidos del rebaño. Y tomé para mí dos cayados: a uno lo llamé Gracia y al otro lo llamé Unión; y apacenté las ovejas”* (Zacarías 11:7 LBLA). ¡Que su gracia nos guíe al puerto anhelado, al puerto de la unidad! ¡Amén!

CITAS BÍBLICAS de estudio

Zacarías 11
Colosenses 2:2

Colosenses 2:19
1 Corintios 1:10
2 Corintios 6:14

PUERTO DE ADRAMITIO

POR JIMENA DE ENRÍQUEZ Y SHARON DE CASTRO

HECHOS 27:2 BLS: *“Fuimos llevados al puerto de Adramitio. Allí, un barco estaba a punto de salir para hacer un recorrido por los puertos de la provincia de Asia. Con nosotros estaba también Aristarco, que era de la ciudad de Tesalónica, en la provincia de Macedonia. Subimos al barco y salimos”*. Una de las características del puerto de Adramitio según el Nuevo Diccionario Bíblico Certeza es que este puerto se caracterizaba por ser un lugar de comercio, ahora bien, la Biblia nos envía a comprar cosas, aunque no con dinero necesariamente: *“Todos los sedientos, venid a las aguas; y los que no tenéis dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad vino y leche sin dinero y sin costo alguno”* (Isaías 55:1 LBLA), estas cosas las podemos encontrar en el puerto anhelado, el puerto Adramitio.

Comprando la verdad

“Compra la verdad y no la vendas, adquiere sabiduría, instrucción e inteligencia” (Proverbios 23:23 LBLA). La Biblia nos invita a comprar la verdad y no como el mundo quiere hacerlo, por ejemplo, cobrando por ir a un seminario, conferencias dadas por hombres connotados o grandes teólogos, al contrario, la manera de comprar la verdad es haciendo un esfuerzo día con día por conseguirla y exponerse ante las Escrituras. Sin importar aún si fuera un día laboral se debe escuchar un mensaje, llegar a danzar a la congregación donde asiste, etc. Esta persona está comprando la verdad sin dinero y escogiendo la mejor parte que no le será quitada.

Comprando leche

“Todos los sedientos, venid a las aguas; y los que no tenéis dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad vino y leche sin dinero y sin costo alguno” (Isaías 55:1 LBLA). En la Biblia, cuando se habla de leche, se habla de la doctrina: *“desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación”* (1 Pedro 2:2 LBLA). En el puerto anhelado se encuentra la leche (doctrina) que se necesita para crecer para salvación. La manera de comprar esta leche es el esforzarse día con día para que esta doctrina no sea adulterada, por eso una manera de adulterar la doctrina es mezclarla con las cosas de este mundo haciendo amistad con él: *“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios”* (Santiago 4:4 LBLA).

Comprando vino

“Todos los sedientos, venid a las aguas; y los que no tenéis dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad vino y leche sin dinero y sin costo alguno” (Isaías 55:1 LBLA). En la Biblia, cuando se habla de vino se habla de alegría: *“y vino que alegra el corazón del hombre, para que haga brillar con aceite su rostro, y alimento que fortalece el corazón del hombre”* (Salmos 104:15 LBLA). Para comprar alegría se necesita un esfuerzo en buscar la presencia del Señor, la fuente de toda alegría (Salmos 16:11). Buscar a Dios cuando todo está bien es relativamente fácil de hacer, cuando hay prosperidad y abundancia de todas las cosas, no es difícil



ser agradecido, pero permanecer en la alegría de Dios solamente se puede hacer con base a un esfuerzo de búsqueda constante aun cuando hay pobreza, escasez o necesidad. Solamente aquellos que han aprendido el secreto de estar alegres ante cualquiera situación pueden llegar a comprar sin dinero el vino del cielo, la alegría del Señor: *“No que hable porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme cualquiera que sea mi situación. Sé vivir en pobreza, y sé vivir en prosperidad; en todo y por todo he aprendido el secreto tanto de estar saciado como de tener hambre, de tener abundancia como de sufrir necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”* (Filipenses 4:11-13 LBLA). El puerto anhelado, es el puerto donde se puede llegar y comprar en el Señor el vino de la alegría.

Comprando campos

Una de las características de la mujer virtuosa —una sombra clara de la Novia que se casará con el Señor Jesucristo—, es que antes de comprar un campo, lo evalúa: *“Evalúa un campo y lo compra; con sus ganancias planta una viña”* (Proverbios 31:16 LBLA), la razón por la cual esta mujer evalúa el campo es porque, así como existen campos buenos también hay campos malos, espiritualmente hablando. Dentro de los campos malos encontramos el mundo (Mateo 13:38), el campo donde Caín mató a Abel (Génesis 4:8), el campo de Esaú (este es el campo de dónde vienen los profanos que venden la primogenitura del Señor, Génesis 25:27), el campo de Judas, donde se ahorcan los traidores (Hechos 1:18-19), y así podríamos mencionar otros campos negativos. Pero uno de los campos que la mujer virtuosa compra es el campo a donde sale con su Amado para tener amores con Él (Cantares 7:11). La expresión de la Amada denota una petición ante el Señor y esto nos habla de oración, ya que la oración tiene que ser una petición constante delante del Señor para tener amores con Él, yendo al campo (al mundo) a cumplir la gran comisión, no sola sino con la ayuda de Dios.

Que el Señor nos guíe al puerto anhelado donde podemos comprar campos, vino, leche y la verdad que nos hace verdaderamente libres para poder adorarle. ¡Amén!

CITAS BÍBLICAS
de estudio

PUERTO DE SIDÓN

POR LAURA IGUARDIA

HECHOS 27:3 DHH: “Al día siguiente llegamos al puerto de Sidón, donde Julio trató a Pablo con mucha consideración, pues lo dejó visitar a sus amigos y ser atendido por ellos”. Recordando la promesa escrita en el Salmo 107:30, ante una situación complicada el Señor nos guía a un puerto anhelado y Sidón es un ejemplo de estos. Cuando estudiamos el contexto de Hechos, podemos ver que Pablo había sido encarcelado a causa de predicar el evangelio, después de años de injusticias fue llevado en barco hasta Italia y en ese viaje debieron embarcar en el puerto de Sidón. A partir de Hechos 21 vemos como Pablo es capturado en Jerusalén donde presentó su defensa al ser arrestado y los judíos conspiraron contra él, fue acusado por los sacerdotes ante el gobernador Félix y encarcelado durante dos años, Porcio Festo lo reemplazó y aunque quiso quedar bien ante los judíos se le concedió ser llevado ante el César, fue acusado y presentó una vez más su defensa ante el rey Agripa hasta que finalmente es llevado juntamente con otros presos hasta Italia para comparecer ante el César. Acusación, legalismo, injusticia, olvido, amenazas y privación de libertad, fueron algunas de las situaciones que vivió Pablo durante dos años hasta llegar al puerto de Sidón.

En nuestra vida como cristianos es muy común que vivamos cada una de estas situaciones, el mismo Señor Jesús dijo que seríamos bienaventurados cuando fuésemos perseguidos por causa de Él, sin embargo, como seres humanos, eso puede causarnos aflicción, angustia o desesperación y es en esos momentos donde debemos clamar para ser llevados a ese puerto seguro. Sidón, es el vocablo H6721 *Tsíydôn* que se traduce “pescado, pueblo de peces o pueblo de pesqueros”. Era un puerto fenicio que daba al mar Mediterráneo, señalando el límite norte de Canaán y llegó a ser la ciudad más importante de los fenicios. Veamos cada una de las situaciones que llevaron a Pablo a ese puerto anhelado.

Legalismo (Hechos 21:28)

Pablo había sido perseguido por los judíos, principalmente por el legalismo, ellos decían que el evangelio que él predicaba estaba en contra de la ley y por ello inició toda la acusación. Cuando vemos que Sidón era un pueblo de pesqueros podemos asociarlo con el ministerio evangelístico y sus funciones. El mensaje de salvación está basado en el amor, el nuevo pacto de Jesús dejó la ley atrás y ahora vivimos en su gracia.

Acusaciones, amenazas y violencia (Hechos 27:3)

En algunas versiones dice que, al llegar al puerto de Sidón, Pablo fue tratado “humanamente” (JBS), “con amabilidad” (NTI), “con benevolencia” (LBLA) de parte de Julio. Como seres humanos necesitamos escuchar palabras de afirmación, palabras amables. Pablo llevaba años escuchando amenazas de muerte, insultos,



acusaciones falsas e incluso violencia física, pero cuando llega al puerto de Sidón se describe que recibió un trato amable. Si estamos viviendo acusaciones y amenazas constantemente debemos clamar a Dios para ser llevados a ese lugar donde recibiremos palabras de afirmación, donde seremos tratados con amor.

Olvido y privación de la libertad

También vemos que al llegar a Sidón se le permitió visitar a sus amigos y ser atendido por ellos. Dentro de la Iglesia, el Señor nos ha dejado la bendición de tener amistades, las cuales se convierten en un refugio y una calma cuando pasamos por momentos difíciles. Quizá ante una tormenta esperamos escuchar literalmente la voz de Dios o un milagro sorprendente, sin darnos cuenta de que Él nos ha dejado hermanos y amigos en la congregación que nos acompañan y atienden ante la necesidad.

Injusticia

Sidón, fue el primer puerto que Pablo tocó en su camino a Roma donde presentaría su caso ante el César ya que ninguno de los gobernantes se atrevió a dejarlo en libertad, aun encontrando acusación que le era contraria. Este puerto fue reconfortante para Pablo, ya que en el resto de los puertos donde embarcaron se describen situaciones adversas. El camino de justicia es complicado, muchas veces habrá pérdidas materiales como le sucedió a Pablo, sin embargo, el Señor nos permite iniciar ese camino fortaleciéndonos y dándonos refugio.

Un pueblo de peces o un pueblo de pescadores, habla de un lugar de salvación que, aunque aquellos que trabajan y viven del mar son expertos en las aguas, reconocen en qué situaciones su conocimiento se vuelve inútil y claman al Señor para ser salvados, librados de esa aflicción y son llevados a un puerto anhelado donde encontrarán refugio, amabilidad, libertad, amistad y justicia.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Mateo 4:19 LBLA
Job 6:14 LBLA

-Proverbios 12:25 DHH
Salmo 25:9 DHH
Romanos 13:10

BUENOS PUERTOS

POR PABLO ORELLANA

HECHOS 27:8 LBLA: “y costeándola con dificultad, llegamos a un lugar llamado Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea”. La palabra aquí empleada para buenos puertos está escrita en el original griego en plural, según el Diccionario Strong son los vocablos G2568 *Kaloi*: buenos y G2568 *Liménes*: puertos, asimismo, estos dos vocablos se desprenden de una raíz griega —según el diccionario en mención— G2570 *Kalós* y significa: hermoso, bueno, honradamente, recto, honroso, mejor.

Analicemos un poco lo ocurrido en todo este viaje del Apóstol Pablo. Desde la salida misma del puerto de Mira, la navegación comenzó a ser difícil, debido a que el viento era contrario, estos vientos nos hablan muchas veces de pruebas, tribulaciones, dificultades y en otras ocasiones de dardos del enemigo para hacer menguar nuestra fe, tal como les sucedió a los discípulos del Señor: “*Pero la barca estaba ya a muchos estadios de tierra, y era azotada por las olas, porque el viento era contrario. Y a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, y decían: ¡Es un fantasma! Y de miedo, se pusieron a gritar*” (Mateo 14:24-26). Debemos esforzarnos en confiar plenamente en Dios cuando nos dice que no temamos a las pruebas o aflicciones porque Él está con nosotros y nos llevará a puerto seguro (Juan 16:33).

La nave empleó varios días hasta llegar a la altura de Gnido (Hechos 27:7), navegando luego a lo largo de la costa meridional de la isla llegando así a la bahía llamada Buenos Puertos, en todo esto transcurrió bastante tiempo, mucho más del que habían previsto al comenzar el viaje, de modo que, al anclar la nave en Buenos Puertos, había pasado ya el ayuno, es decir, el día del Kippur o de la expiación (Levítico 16:29-31) que se celebraba el día diez del mes Tishri —fines de septiembre, principios de octubre—; lo más prudente era invernar en algún puerto de Creta.

El Apóstol Pablo, a quien no obstante en su condición de prisionero, el centurión le tenía en gran estima (Hechos 27:3, 31-33), opinaba que no se debía salir de Buenos Puertos, que era donde se encontraban (Hechos 27:10); en cambio, los dueños del barco y la mayoría de los tripulantes eran del parecer que se llegara hasta Fenice, puerto mucho más cómodo y adecuado para invernar. Es probable que el Apóstol Pablo al obrar así, se dejase guiar no sólo de su experiencia personal en peligros de mar (2 Corintios 11:25-26) sino también por revelación sobrenatural —visión anticipada con que le favoreció el Señor (Hechos 27:21-26)—. Pero el centurión por ser allí el oficial de mayor rango y pertenecer la nave a la flota mercante imperial, era a quien, en última instancia tocaba decidir, dando más crédito a los dueños del barco —marineros— que a Pablo, y por eso ordenó zarpar de Buenos Puertos.

Regresando al significado de Buenos Puertos, entendemos que Dios lo que quería era que a pesar de



esos vientos contrarios (tribulaciones), debía refugiarlos en un lugar mejor, hermoso, bueno y recto, para que reposaran y recobraran fuerzas; esto nos habla también que el Señor permite las dificultades para que saquemos lo bueno y lo mejor de nosotros.

“*Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto*” (Romanos 12:2). Las buenas obras deben ser evidentes y sobresalir aún más en los creyentes (1 Timoteo 5:25), por ejemplo, necesitamos ser generosos y rápidos para compartir lo que tenemos con los demás (1 Timoteo 6:18), esto quiere decir que el lugar llamado Buenos Puertos espiritualmente, es el que nos hará reposar, andar en buenas obras y experimentar cosas hermosas de parte de nuestro bendito Señor. Aún en medio de nuestras pruebas debemos reflejar nuestra confianza en Dios como lo dejó plasmado el Apóstol Pablo: “*Por tanto, tened buen ánimo amigos, porque yo confío en Dios, que acontecerá exactamente como se me dijo*” (Hechos 27:25), su testimonio reflejaba que confiaba en el Señor y eso hacía que los demás también lo hicieran.

Ocuparse en buenas obras para enseñar a los que han creído, tanto a seguirlas como a realizarlas, es útil y agradable a los hombres (Tito 3:8) y debemos provocarlas en los demás: “*y consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca*” (Hebreos 10:24-25). También debemos ser buena *Kalós* tierra, para que al oír la Palabra con un corazón recto y bueno (*Kalós*) se pueda llevar fruto abundante con esa perseverancia, “*Pero la semilla en la tierra buena, éstos son los que han oído la palabra con corazón recto y bueno, y la retienen, y dan fruto con su perseverancia*” (Lucas 8:15).

Necesitamos dejar que nuestro bendito Señor y Salvador nos lleve a esos buenos puertos para que reposemos en hacer buenas obras dignas de ser imitadas y esto nos lleve a dar constantemente frutos agradables a Dios. ¡Maranata!

CITAS BÍBLICAS
de estudio

1 Pedro 2:12 LBLA
1 Tesalonicenses 5:21 LBLA

Tito 2:14 PDT
Romanos 7:18 RVG
1 Tesalonicenses 5:15

PUERTO DE FÉNIX

POR POR VILMA CRUZ, CAROL DE ACEVEDO Y SARA VELIZ

EL SEÑOR NOS quiere llevar al puerto anhelado (Salmos 107:29-30) para librarnos de la tempestad y de las olas del mar que en la Biblia simbolizan problemas, dificultades o vientos contrarios que nos impiden tener fe, sentir paz, nos provocan miedo y nos hacen creer que Dios no está prestando atención. Así les pasó a los discípulos de Jesús mientras iban en la embarcación con Él, se levantó una gran tempestad, el viento echaba las olas en la barca, de tal manera que la misma se comenzó a inundar, sin embargo, Jesucristo quien estando dormido y en apariencia no estaba prestando atención, se levantó y reprendió al viento y al mar diciéndole que se callara y que enmudeciera, cesando al instante aquella gran bonanza (Marcos 4:37-39).

Nuestro Señor es quien calma la tempestad, las olas y el viento para llevarnos a un puerto seguro, uno de ellos es el puerto de Fénix: *“Como además este puerto era poco apropiado para pasar el invierno, la mayoría acordó partir, esperando alcanzar, con un poco de suerte, el puerto de Fénix, que está abierto hacia el suroeste y el noroeste, y donde pensaban pasar el invierno”* (Hechos 27:12 LBLA). El contexto de Hechos 27 dice que los que iban en la embarcación con el Apóstol Pablo deseaban llegar al puerto de Fénix, pero un viento huracanado llamado Euroclidón se los impidió y los desvió (Hechos 27:14). Este viento se caracteriza por ser una tormenta muy fuerte que sopla del sureste, generalmente durante la primavera en el mediterráneo oriental (Diccionario Bíblico Lockward). Fénix viene de la palabra G5404 *Foinix* que según el Diccionario Bíblico Vine se traduce: palma o palmera de dátiles, el nombre científico de esta palma es *Foinix datilera*. El dátil se caracteriza por ser un fruto dulce carnosos que genera energía, su palma tiene un tronco alto, tan resistente que se dobla ante los vientos, pero difícilmente se quiebra, es usado para hacer postres por su dulzura natural y también en infusiones medicinales. Si estamos pasando por un viento contrario recordemos que la Biblia dice (hablando de su Amada) que la mujer virtuosa no teme ni por ella ni por los de su familia ya que todos visten ropas dobles, simbolizando que tienen una cobertura adecuada (Proverbios 31:21); así que arropémonos bien en la cobertura que proviene de parte de Dios y esperemos en Él. Recordemos que Débora acostumbraba a sentarse bajo una palmera, que según los estudiosos era una palma datilera, allí se sentaba a juzgar los asuntos del pueblo (Jueces 4:5). Ella siendo mujer en una época patriarcal, habiendo sido agradable delante de Dios fue tomada en cuenta para servir a Jehová y al pueblo, dándole victorias contra su propio huracán llamado Sísara que oprimía con crueldad a los hijos de Israel (Jueces 4:3). Ahora nosotros, puede ser que suframos la opresión de un Sísara, pero Dios nos lleva al puerto seguro, a la palmera de dátiles y nos levanta como una madre, como Débora para vencer en el Nombre del Señor, por la fe en Cristo Jesús.



Declaremos victoria sobre esa tormenta de Sísara.

Puede pasar que por falta de salud o de recursos económicos o por sentir la opresión de pecado o tentación tengamos amargura, pero en esta hora Dios te anuncia un puerto seguro que te lleva a Elim, a las fuentes de agua viva, donde hay 70 palmeras con dulces dátiles, que es nuestro Señor y Dios, para poder dejar atrás el desierto y recibir nuevas fuerzas y protección (Números 33:8). Ahora leamos sobre el Amado: *“Su cabeza es como oro, oro puro, sus cabellos como racimos de dátiles, negros como el cuervo”* (Cantares 5:11 LBLA). Él es el amor de nuestra vida, quien nos ofrece protección y dulzura para contrarrestar las amarguras del enemigo. Recordemos que Nehemías le dijo al pueblo del Señor: *“no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza”* (Nehemías 8:10). No dejes que te inunde la tristeza, el enojo o el resentimiento, sino recuerda que tu Señor es el Rey que entra triunfante a tu vida, dale gloria, honra y alabanza en medio de todo y recuerda que le perteneces a Él.

Cuando se escuchó que Jesús llegaba a Jerusalén tomaron ramas de palmera que según se ha estudiado eran ramas de palmas de dátiles, ya que es una planta foránea del lugar, ahí clamaron los habitantes de Jerusalén: *“... ¡Hosanna! Bendito el que viene en el Nombre del Señor, El Rey de Israel”* (Juan 12:13). Jesús está pronto a volver por su Iglesia Amada para arrebatarla para Dios y su trono, alégrate porque nosotros nos hemos acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Él ha entrado ya a la Jerusalén celestial (Hebreos 12:22). Lo que sea que estés pasando no es para siempre, sino más bien yergue tu cabeza porque tu redención está cerca. Recuerda que “Hosanna” es una palabra hebrea que significa “sálvanos ahora, te lo rogamos”. No te canses de rogar y de clamar a Cristo, Él no está dormido ni desapercibido en tu barca, Él se levantará y reprenderá a las olas del mar y al viento por ti y te salvará, mantén tu fe. ¡Hosanna al Rey!

CITAS BÍBLICAS de estudio

Levítico 23:40-41
Salmo 92:12

Cantares 7:7-8
2 Crónicas 28:15
Nehemías 8:15

PUERTO DE SIRACUSA

POR DIEGO FIGUEROA

EN EL CAPÍTULO 26 del Libro de los Hechos el Apóstol Pablo testifica al rey Agripa acerca de su fe en Jesucristo, ya que lo estaban persiguiendo a muerte por causa de sus creencias, pero él, apeló al César. Posteriormente, en el capítulo 27 se embarcaron en una nave en donde estuvieron a punto de morir por causa de una tormenta y otros peligros. Pero en el siguiente capítulo, leemos lo siguiente: *“Llegamos al puerto de Siracusa, donde nos quedamos tres días”* (Hechos 28:12 DHH).

En esta edición hemos aprendido que los puertos de llegada son lugares de enseñanzas, conociendo más que todo acerca del Apóstol Pablo y sus acompañantes. El puerto de Siracusa nos enseña algo muy importante e interesante, y es que, Siracusa quiere decir en griego G4946 *Surákousai*, que traducido según el Diccionario Thayer es: una audiencia Siria y Siria quiere decir exaltado, en el mismo diccionario (ver Hechos 21:3). Entonces, cuando Pablo llegó a este puerto, después de haber sido expuesto ante el tribunal del rey Agripa y de haberse enfrentado a tormentas y peligros en el mar, llega a Siracusa: que es el puerto de la audiencia exaltada. Leamos la versión Jünemann: *“Y, bajando a Siracusa, quedamos allí días tres”* (Hechos 28:12). O sea que, cuando Pablo bajó a este puerto, se humilló y llevó un mensaje ungido de parte de Dios, ya que la Biblia también nos dice: *“Pero, ¿qué significa eso de que subió? Pues significa que primero bajó a las partes más profundas de la tierra”* (Efesios 4:9 BLS). La Epístola a los Efesios nos está hablando acerca de Jesucristo y su humillación, pero también Pablo y sus acompañantes estuvieron 3 días en ese lugar y el 3 según la gematría bíblica significa unidad, la trinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Por lo tanto, haciendo una fusión de estas ideas, Pablo bajó a humillarse a Siracusa después de haber estado en peligros constantes de muerte —igual cómo le sucedió a nuestro Señor Jesucristo—, llevando un mensaje exaltado, que provocaba unidad y provenía del cielo y lo presentó ante una audiencia —un público—, que estuvo pronto a escucharlo. Al imaginarnos los peligros que pasó para llegar por tan solo 3 días a ese lugar, podemos darnos cuenta de que Dios tiene propósitos establecidos para cada uno de nosotros, ya que ahí Pablo, quizá no pudo hablar mucho y quizá no tuvo a muchas personas a quien testificarles acerca de su fe, pero con tan sólo haber tenido un corazón dispuesto, el mensaje de salvación de nuestro Señor llegó cómo una flecha al corazón de los más necesitados en ese lugar. Y es así como el puerto de Siracusa, — el puerto de la audiencia exaltada—, viene a ser un ejemplo para nosotros, para que entendamos que el don de Dios sobre nuestras vidas nos prepara para que enseñemos y mostremos al Señor de una manera sabia, con poder y revelación a cualquier lugar al que lleguemos y en cualquier circunstancia.

Ahora, veamos algunas circunstancias que quieren que no logremos entregar a las personas el mensaje revelado de Dios:



• Una sentencia de muerte

“Si soy, pues, un malhechor y he hecho algo digno de muerte, no rehúso morir; pero si ninguna de esas cosas de que éstos me acusan es verdad, nadie puede entregarme a ellos. Apelo al César” (Hechos 25:11 LBLA).

• El tribunal de los hombres

“Dijo Agripa a Pablo: Se te permite hablar en tu defensa. Entonces Pablo, tendiendo la mano, comenzó así su defensa” (Hechos 26:1 NC).

• Una víbora (G2191, veneno)

“Mientras Pablo juntaba una brazada de leña y la echaba en el fuego, una serpiente venenosa que huía del calor lo mordió en la mano” (Hechos 28:3 NTV).

• El juicio de los hombres

“Los habitantes de la isla, al ver la serpiente colgando de su mano, se decían unos a otros: ¡Sin duda éste es un asesino! Aunque se salvó del mar, la justicia no le permitirá vivir. Pero Pablo se sacudió la serpiente en el fuego y no sufrió ningún daño” (Hechos 28:4-5 NTV).

A pesar de estas situaciones, nuestro hermano Pablo siempre se mantuvo firme hasta llegar al puerto de Siracusa y a otros puertos más. Los peligros de muerte, las acusaciones y los riesgos a causa de la naturaleza que lo acecharon, fueron tantos que lo único que él tenía era la convicción del llamamiento que Dios hizo para su vida y aún después de sufrir daños y pérdidas seguía predicando y enseñando con amor, el mensaje divino que un día le fue confiado (ver Hechos 28:14-15). Yo quiero instarte a que sigamos el ejemplo del Apóstol Pablo y más aún, el ejemplo de nuestro amado Jesús, quienes en repetidas ocasiones fueron humillados y lastimados a causa de un mensaje de amor que buscaba solamente que las personas entraran en la barca divina para zarpar juntamente con ellos, en un viaje peligroso en alta mar, pero que seguramente terminará en un puerto seguro, en donde continuaremos escuchando las enseñanzas del capitán de nuestro corazón. Así como dice el canto: *“Si tú vas en mi barca, no importa la tormenta, tu mano siempre me ayudará”*.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Deuteronomio 32:2

Juan 6:50

Lucas 19:5

Tito 1:3

Mateo 8:24-26

Efesios 4:12

PUERTO POZZUOLI

POR JORGE CONTRERAS AYALA

A PROPÓSITO DE los clamores en medio del mar y al padecer las tormentas, el puerto de Pozzuoli, Puteoli o Puzol viene a ser la respuesta que Siloh (significa tranquilidad y un nombre para mencionar al Señor Jesucristo según Génesis 49:10) trae al Apóstol Pablo, quien venía de sufrir múltiples problemas, incluso un naufragio hacía pocos días. Este era el puerto por medio del cual terminaba su agitada travesía por el Mediterráneo durante su viaje final de camino a Roma.

En Hechos 28:13 la última fase del viaje comenzó en un lugar llamado Regio del Griego (G4484 *Rhegion*) que se traduce estrecho, dado que era el inicio del estrecho de Mesina, que separa Sicilia de la bota itálica. Luego de atravesarlo en tan solo dos días, la nave hizo todo el trayecto hasta Pozzuoli gracias al empuje de un viento del sur. Este viento era muy favorable para una embarcación que se dirigía al norte en el mar Tirreno, porque daba en las espaldas del barco impulsándolo poderosamente. Cuando comenzamos a interpretar el significado de todos estos hechos, vemos que Pablo y los que con él viajaban, en su mayoría prisioneros, estaban saliendo de una estrechez y se enfrentaban al hecho de viajar de nuevo en medio del peligroso mar que tres meses antes casi se los traga frente a las costas de Melita (Hechos 28:11). Aunque quizás para los demás no había tanto motivo de preocupación, Pablo estaba consciente de que la nave alejandrina en la cual ahora viajaban tenía las insignias de Castor y Polux, quienes según la mitología romana eran los gemelos hijos de Júpiter y “santos patronos” de los navegantes, lo cual lo hacía viajar en una nave dedicada a la idolatría. No obstante, Pablo confiado en el Señor, tenía paz.

Entonces comienza a verse la respuesta de Dios a las súplicas incesantes de Pablo, ese viento del sur (G3558 *Notos* o *Noutos*) aceleró su travesía por aquel mar Mediterráneo, que ya antes había demostrado su bravura. Una de las traducciones de Noutos es dorso curvado, que implica una posición no erguida sino agachada, humillada, como la posición que se toma en el momento de oración y clamor, es muy relajante que estando en tal posición, venga a nosotros el viento favorable (Espíritu Santo) para impulsarnos desde la espalda, ya que en este pasaje estos navegantes, incluido Pablo, habían pasado ya tantas vicisitudes en el trayecto naval, que lo que menos querían era estar de nuevo en mar abierto.

Cuanta tranquilidad nos provee la presencia del Espíritu Santo como fuente de nuestro poder y esperanza por medio del consuelo que brinda al hacernos sentir su preciosa presencia. Aún estaba en Pablo la incertidumbre de su juicio en Roma, pero seguramente recordaba que debía vivir cada día sin preocuparse por el siguiente (Mateo 6:34 BSO). Y así, luego de apenas dos días llegaron a Pozzuoli desde su salida de Regio. Se hizo en ellos realidad esta Palabra: “Entonces se alegraron porque las olas se habían quietado, y Él los guió al puerto anhelado” (Salmos 107:30 LBLA).



Ahora bien, es importante que profundicemos un poco en el significado del nombre del puerto de Pozzuoli del Griego G4223 *Potiolo* que se traduce manantiales sulfurosos. Las aguas sulfurosas se caracterizan por tener un alto contenido en azufre, especialmente sulfuro de hidrógeno H₂S en concentraciones superiores a 1 mg/l y su origen es en las intimidades de la tierra en zonas volcánicas en donde brotan fuentes o manantiales calientes y altos en este mineral. Estas aguas sulfurosas tienen propiedades curativas y para el tratamiento de enfermedades de diferente índole, entre las cuales resaltan las de la piel, especialmente la psoriasis, que es una resequedad severa de la epidermis (capa superficial de la piel), que hace que cualquier parte del cuerpo se descame, especialmente los puntos de contacto con el medio, como codos y rodillas y necesita hidratación para reducir la descamación. Esto espiritualmente nos habla de personas cuyo órgano de contacto con el medio ambiente está deshidratado (le falta agua) y al menor roce se verá lastimado. *Potiolo* viene a ser el puerto de la sanidad, donde se recibirá agua de la Palabra sanadora de los embates del medio, pues ya dijimos que Pablo y sus acompañantes venían de un medio hostil que les había provocado “... ir abandonando toda esperanza de salvarse” (Hechos 27:20).

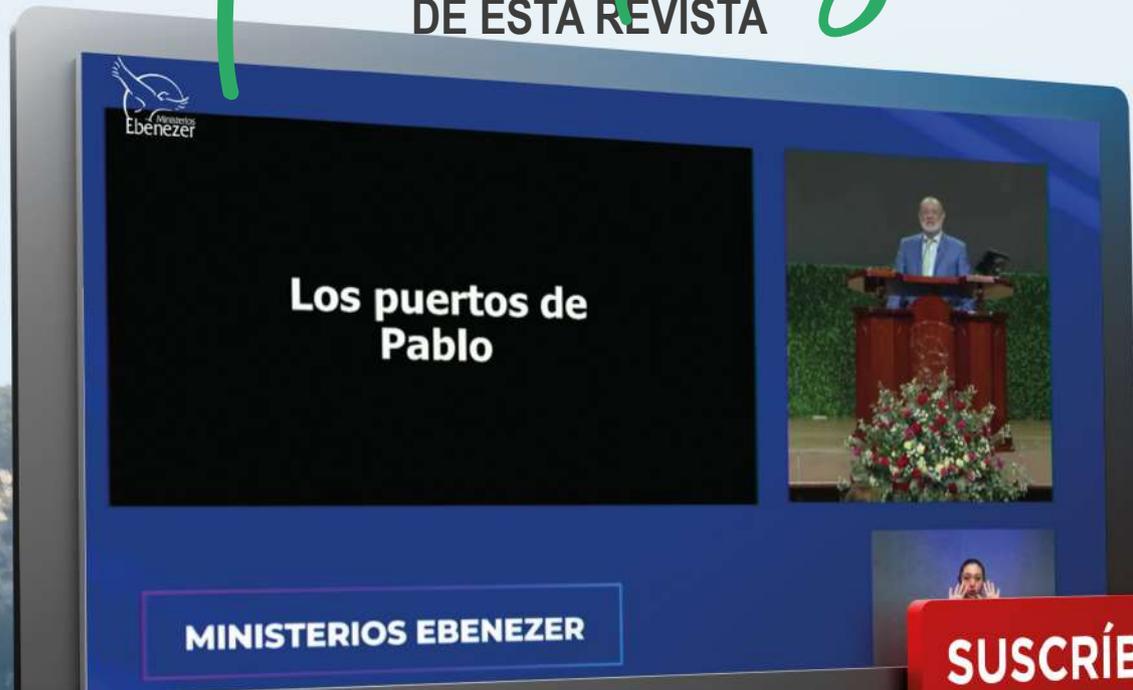
Los manantiales sulfurosos de zonas volcánicas son calientes y por eso se les denomina fuentes termales. Estas se pueden considerar como una de las bendiciones de abajo que le fueron profetizadas a José en Génesis 49:25. Abajo, con su raíz hebrea H8415 *Tehowm*, se traduce lugares profundos, también aguas subterráneas. Esas bendiciones de abajo le fueron otorgadas a José hasta después de que en el versículo 24 le profetizan que su arco se mantuvo poderoso por las manos del Poderoso de Jacob (por el nombre del Pastor, la Roca de Israel). Y así, vendrá sanidad y Palabra refrescante para nosotros los deshidratados, los que venimos de un proceso de estrechez, una vez que recibamos las bendiciones sanadoras del puerto de Pozzuoli. ¡Maranata!

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Hechos 28:14
Mateo 6:34

Mateo 11:28
Juan 4:10
Juan 16:33

BIBLIOTECA DE LAS Prédicas DE ESTA REVISTA



 **Apóstol Sergio Enriquez**
Transmisión en vivo

**“LA GUIANZA AL
PUERTO ANHELADO”**
<https://bit.ly/3DtrV49>

**“LOS PUERTOS
DE PABLO”**
<https://bit.ly/3DrSnQj>

**“EL PUERTO
DE SABULÓN”**
<http://bit.ly/3WqUiZl>

 **NOTA:** haz clic en la dirección de cada video para ver la enseñanza

SANTA *Cena*

4 DIC | *EXPLANADA 5*
ANTIGUO ESTADIO DEL EJÉRCITO



En nuestros horarios habituales:

7:30 a.m. 11:00 a.m.

2:30 p.m. 6:00 p.m.